

Patólogos de la Argentina

Eduardo Ladislao Holmberg



**Hugo L.
López**

**Amalia M.
Miquelarena**

**Justina
Ponte Gómez**

ProBiota, FCNyM, UNLP
Serie Técnica y Didáctica N° 14 (01)
Indizada en la base de datos ASFAC.S.A.

ISSN 1515-9329

2008

Ictiólogos de la Argentina:

Eduardo Ladislao Holmberg

Hugo L. López, Amalia M. Miquelarena y Justina Ponte Gómez

División Zoología Vertebrados

Museo de La Plata

UNLP

Imagen de la tapa: dibujo de A. Lubkin

En esta serie se mencionan a todos aquellos que, a través de sus pequeños o grandes aportes, contribuyeron a la consolidación de la disciplina en nuestro país.

El plan general de esta contribución consiste en la elaboración de fichas individuales que contengan una lista de trabajos de los diferentes autores, acompañadas por bibliografía de referencia y, cuando ello fuera posible, por imágenes personales y material adicional.

Se tratará de guardar un orden cronológico, pero esto no es excluyente, ya que priorizaremos las sucesivas ediciones al material disponible.

Este es otro camino para rescatar y revalorizar a quienes en diversos contextos históricos sentaron las bases de lo que hoy es la ictiología nacional.

Considero que este es el comienzo de una obra de mayor magnitud en la que se logre describir una parte importante de la historia de las ciencias naturales de la República Argentina.

Hugo L. López

This series will include all those people who, by means of their contributions, great and small, played a part in the consolidation of ichthyology in Argentina.

The general plan of this work consists of individual factsheets containing a list of works by each author, along with reference bibliography and, whenever possible, personal pictures and additional material.

The datasheets will be published primarily in chronological order, although this is subject to change by the availability of materials for successive editions.

This work represents another approach for the recovery and revalorization of those who set the foundations of Argentine ichthyology while in diverse historical circumstances.

I expect this to be the beginning of a major work that achieves the description of such a significant part of the history of natural sciences in Argentina.

Hugo L. López

Eduardo Ladislao Holmberg - Ictiólogo

(1852-1937)

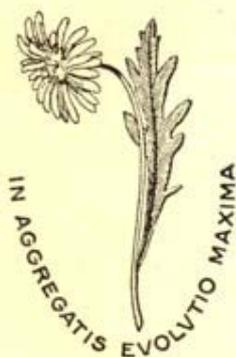


« DARWINION », LABORATORIO PARTICULAR DEL D^r C. M. HICKEN

DARWINIANA

CARPETA DEL « DARWINION »

TOMO I



BUENOS AIRES
IMPRESA Y CASA EDITORA « CONI »
684, PERÚ, 684

—
1922

DARWINIANA

CARPETA DEL « DARWINION »

A TÍTULO DE PRESENTACIÓN.

Los hombres de talento no necesitan explicaciones demasiado minuciosas para darse cuenta de una situación, cualquiera que ella sea, y sin pretender la defensa de la afirmación anterior, porque los lectores podrían sospechar que no se les reconoce talento, me será permitido afirmar que el doctor CRISTÓBAL M. HICKEN no fué inclinado en sus primeros estudios y por sapientísima dirección, según supersticiones reinantes, á las investigaciones de la Naturaleza real sino de la imaginaria; pero un día oyó cinco ó diez palabras á uno de sus profesores en la Facultad de Ciencias, y su cerebro, dormido hasta entonces, despertó como un relámpago y reconoció que, para inclinarlo hacia las investigaciones imaginarias, le habían adormecido la imaginación.

¡ Y qué imaginación !

Pero es inútil. *Quod Natura non dat Salamanca non praestat*, y no para Salamanca sino para Natura.

Poco tiempo despues creaba el Darwinion, museo botánico el más rico de nuestro país, puesto que en sus herbarios de más de 40 mil especies, hay lo menos un 25 por ciento de la República Argentina, que ha recorrido en todas direcciones, extendiendo sus viajes desde la Tierra del Fuego hasta Jujuy, Chaco y Misiones, y luego la República del Uruguay, Brasil, Chile, Bolivia, Paraguay, Perú, Ecuador, y más allá todavía á Panamá, Cuba, Estados Unidos y Canadá. Dentro de poco emprenderá viaje á Europa por algunos meses, y á su vuelta nos dirá muchas cosas interesantes relativas á los museos y

jardines botánicos y zoológicos, porque los que no los hemos visitado pensamos, invocando á Salamanca, que no deben ser establecimientos para ilustración de los ignorantes, sino sitios de solaz para los chicos que aún no pueden diferenciar un elefante de una vaca y un mono de un cisne.

Tan triste idea mantiene nuestro rico Museo Nacional de Buenos Aires y otros establecimientos de igual valor científico, en un estado lamentable.

Parece, sin embargo, que está por salir el sol.

Las publicaciones científicas, en nuestro país, crecen de un modo admirable, pero crece mucho más la producción, y no se trata con frecuencia de trabajos de dos ó cuatro páginas, sino de obras relativamente extensas, que retardan la impresión de muchas otras que los autores desearían ver impresas lo más pronto posible y con la mayor frecuencia de poca extensión.

Al crear esta nueva revista, que será principalmente una exteriorización del Darwinion, el doctor HICKEN se constituye en autor, director, propietario y generoso intermediario de los otros autores y el público, y al darle el subtítulo de *Carpeta*, ha dejado traslucir su idea de comunicarle un carácter especial que se reflejará en su contenido y fechas de salida.

EDUARDO L. HOLMBERG.

BIBLIOGRAFÍA
DEL
DOCTOR EDUARDO LADISLAO HOLMBERG

Por CRISTÓBAL M. HICKEN

Había pedido al doctor E. L. HOLMBERG, hace ya tiempo de esto, que, en sus horas libres, apuntara por lo menos los nombres y temas de sus trabajos, y accediendo a mis deseos me ofreció, años pasados, una lista bibliográfica, advirtiéndome que no estaba completa.

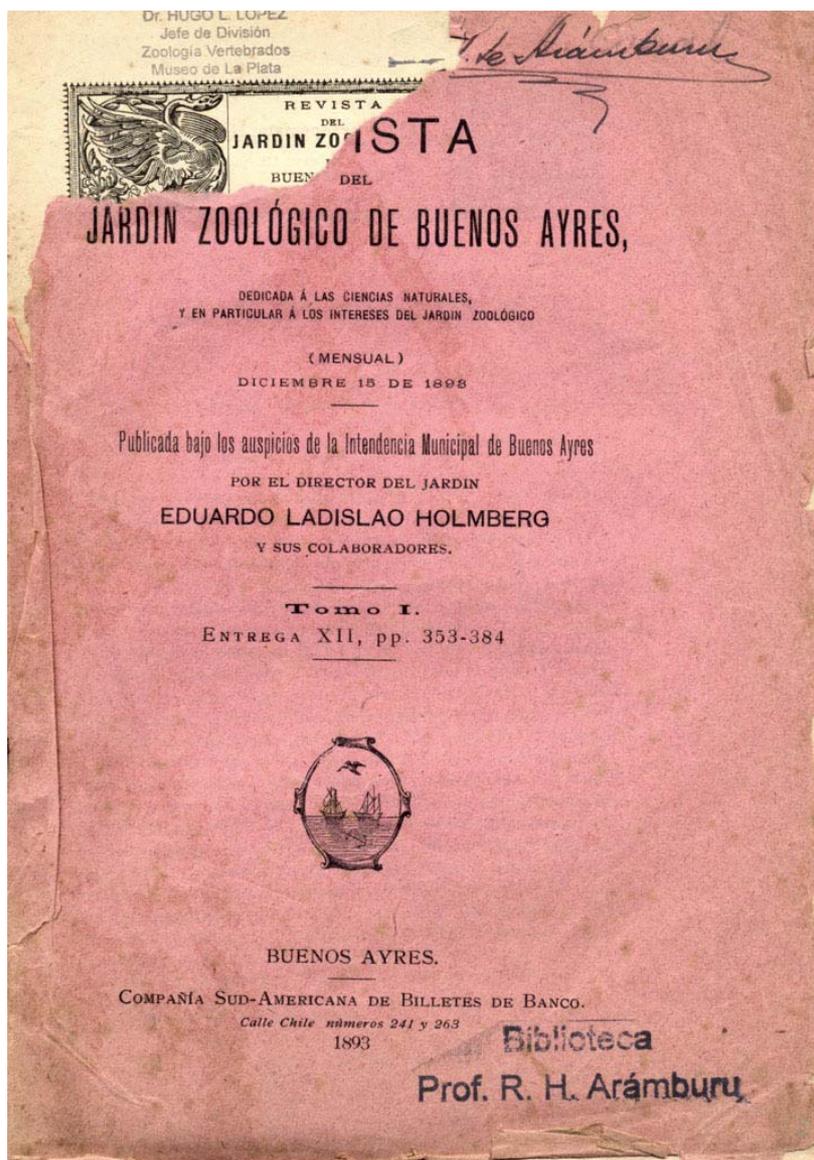
Con base de esos apuntes, es que he podido confeccionar la que ofrezco al lector y que presento como el mejor pedestal para su excelsa figura.

Durante semanas enteras he visitado la Biblioteca Nacional hojeando entre los periódicos en que solía él colaborar, a fin de consignar con precisión la fuente y fecha de las publicaciones de las que apenas tenía los títulos, y, aun así, a pesar de todos mis esfuerzos, no me ha sido posible encontrar para muchas de ellas el escondrijo de sus interesantes elucubraciones. La lista no tiene pues la pretensión de ser completa, pero es suficientemente elocuente para proclamar la fecundidad del autor en su producción científica, literaria, artística, polemista y batalladora, polimorfismo único en la Argentina y que lo exhibe con rasgos propios e inconfundibles.

En sus ideas y pensamientos, vasto y profundo como el mar, violento como el pampero en la defensa de su honor y cálido como el sol en sus amistosos afectos, levanta bajo el palio de la Naturaleza su cátedra que brilla con el oro de su experiencia y resuena con el acento argentino de su elocuencia.

Lista de sus publicaciones sobre ictiología

1884. Peces de las Sierras del Tandil y de la Tinta. *Actas de la Academia Nacional de Córdoba* V: 99.
1888. Nombres vulgares de peces argentinos con sus equivalencias científicas. *Revista de la Educación* (07/1888). Reproducido por:
Revista de la Sociedad Geográfica Argentina VI, Cuaderno LXII.
Revista del Jardín Zoológico I: 85.
1891. Sobre algunos peces nuevos o poco conocidos de la República Argentina. *Revista de Historia Natural* (de Ameghino) I: 180.
1893. Bibliografía. Apuntes sobre algunos peces sudamericanos conservados en el Museo Cívico de Historia Natural de Génova. *Revista del Jardín Zoológico* I: 120-128.
1893. El nuevo género *Aristommata* Holmb. *Revista del Jardín Zoológico* I: 96; 353.
1893. Dos peces argentinos: *Stenoterrumata* nov. gen. *inexpectata* Holmb. y *Liposarcus ambrosettii* Holmb. *Revista del Jardín Zoológico*, Tomo I, entr. XII: 353-354.
1893. Catálogo descriptivo de los peces argentinos. Inédito.





DOS PECES ARGENTINOS.

ARISTOMMATA, HOLMB.

(1888) Nombres vulg. de Peces Argentinos, & en *La Educacion*, (Julio);
 (1893) *Rev. del J. Z.*, entr. III, p. 95.

Este género es muy inmediato á *Plecostomus*, aunque más tiene la cabeza de *Loricaria*, pero se distingue de ellos por la posición de los ojos, colocados lateralmente. De cualquier modo, sus afinidades son mayores con *Plecostomus*.

La adiposa, muy pequeña, existe, representada por una membrana diminuta, sostenida por una espina espinulífera, corta, comprimida y arqueada hácia atrás. Dorsal corta, con 8 radios, el primero más fuerte, simple, flexible y anteriormente espinulífero. Anal corta, con el primer radio como en la dorsal, pero mucho más débil. Ventral de 6 radios, el primero fuerte, menos en el ápice, todo espinulífero, con espinas transparentes en el borde posterior, y situada frente á la dorsal. Pectoral con el primer radio fuerte, anteriormente espinulífero y posteriormente como la ventral. Cuerpo todo acorazado, y las placas cubiertas de espinitas cortas más ó menos reclinadas; á cada lado lleva 3 filas longitudinales de placas. Cola no deprimida. Hocico avanzado, deprimido, de proyección horizontal elíptica. Boca inferior transversa, con una fila, interrumpida en el medio, de dientes finos, arqueados, en cada mandíbula. Sin dientes palatinos. Interopérculo sin armadura eréctil. Abertura branquial muy estrecha.

República Argentina: Rio Paraguay (Lat. 26° 10')

Recordatorios y Homenajes

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD PHYSIS

PARA EL CULTIVO Y DIFUSIÓN
DE LAS CIENCIAS NATURALES EN LA ARGENTINA

N° 7

Buenos Aires, 31 de Diciembre de 1914

TOMO I

SUMARIO

L. Guglielmelli	} Acción de los colorantes iminos y fenólicos nitrados sobre el <i>Paramaecium caudatum</i> Ehr.	398	
José J. Carbonell			
Carlos A. Marelli	Variaciones de los huesos del cráneo facial de la alpaca (<i>Lama huanacus pacos</i> Linn.)	425	
Carlos Lizer	Nota biológica sobre un coleóptero galícola	432	
Roberto Dabbeno	Una ave nueva para la Argentina	435	
Cristóbal M. Hicken	Algunas plantas de la región del Nahuel-Huapi	437	
Pedro Serié	Notes d'Erpétologie	442	
Carlos Ameghino	Le Pyrotherium, l'étage Pyrothéréeen et les couches à Notostylops. Une réponse à Mr. Loomis.	446	
M. Doello-Jurado	Une expérience de laboratoire à propos du développement du poulet.	461	
CRÓNICA Y BIBLIOGRAFÍA : Jubilación del Prof. Dr. Holmberg. — El viaje del Dr. Holland á la Argentina. — Universidad Nacional de Buenos Aires. — Una tesis argentina en el extranjero. — Recientes publicaciones ornitológicas sobre la América austral. — Revista Chilena de Historia Natural. — Los estratos araucanos y sus fósiles. — Contribución á la petrografía de la Precordillera y del Pie de Palo. — Informe preliminar sobre un viaje de investigación geológica á las provincias de Entre Ríos y Corrientes. — Contribución al conocimiento geológico de los territorios del Río Negro y Neuquén. — Contribution à l'étude des altérations microbiennes des organes charnus des plantes. — Coleoptères exotiques en partie nouveaux. — Descripción de un Cerambícido extraordinario de la República Argentina. — Catálogo sistemático de los Coleópteros de la República Argentina. — Les ennemis de la <i>Diaspis pentagona</i> dans la République Argentine. — Contribución al estudio de los Lepidópteros argentinos. — Die Bedeutung des Atlas für die Anthropologie unter Berücksichtigung des Fundes von Monte Hermoso. — Über eine neue Art d. Gattung <i>Macrauchenia</i> aus Ulloma, Bolivien. — Estadística de Pesca por los años 1909 á 1912. — Revista del Museo de La Plata (t. XX y XXII). — Anales del Museo Nacional de Historia Natural de Buenos Aires.			469

BUENOS AIRES

IMPRENTA Y CASA EDITORA DE CONI HERMANOS

684 — CALLE PERÚ — 684

1914

CRÓNICA Y BIBLIOGRAFÍA

Jubilación del Prof. Dr. Holmberg.

En noviembre próximo pasado el Prof. Dr. EDUARDO L. HOLMBERG dictó sus últimas clases de Botánica en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, pues le ha sido acordada la jubilación, después de más de treinta años de enseñanza en la Escuela Normal y en la Universidad.

Esta fecha marca una época en el desarrollo de nuestra cultura científica. No es esta la oportunidad para hacer la exposición de todo lo que las Ciencias Naturales deben en nuestro país al empuje vigoroso que les imprimió el Dr. HOLMBERG. Se prepara para el año entrante una gran demostración pública, con el concurso de todas las instituciones científicas y docentes de la República, en la que su personalidad será apreciada en su verdadera significación. Se espera que sea un homenaje digno, no solamente de quien lo recibe, sino también del país que tiene el honor de contarle entre sus hijos y que se ha esforzado siempre en demostrar el alto aprecio que le merecen las obras de la ciencia.

Adelantándose á este homenaje, nuestra Sociedad le ha conferido, como se expresa en la primera página de este número, el título de Socio Honorario que se acuerda por primera vez. Igual distinción le ha sido acordada por la Sociedad Científica Argentina.

Además, esta Sociedad le ofreció el día de su última clase en nuestra Facultad (15 de noviembre) una comida íntima para expresarle lo que los títulos honoríficos no expresan esto es, el cariño de sus ex alumnos, alumnos y colegas, y el inevitable sentimiento de tristeza con que le ven alejarse del antiguo gabinete de Historia Natural, que tantos años resonó con su voz.

Por su parte, la Universidad Nacional de Buenos Aires (de cuya Academia de Ciencias Exactas y Naturales el Dr. HOLMBERG continúa formando parte) le ha acordado el título de Doctor en Ciencias Naturales *honoris causa*. El diploma correspondiente le fué entregado en la sesión del Consejo Directivo del 17 de diciembre por el Decano de la Facultad, Ing. JUAN F. SARHY, quien pronunció adecuadas palabras.

El discurso correspondiente estuvo, por resolución del Consejo, á cargo del Prof. Dr. ÁNGEL GALLARDO, á quien contestó el Dr. HOLMBERG. He aquí el del primero :

« DOCTOR HOLMBERG :

« El Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales me ha confiado el honroso encargo de dirigiros la palabra con motivo de la entrega del diploma de Doctor *honoris causa* en Ciencias Naturales que acaba de haceros el señor Decano.

« Grata misión es esta para mí, pues si no he tenido la suerte de haber sido vuestro alumno en las aulas, soy vuestro discípulo y admirador desde hace muchos años.

« Gran influencia han ejercido sobre mi vocación por las ciencias naturales vuestros escritos, vuestras brillantes conferencias en la Sociedad Científica y sobre todo esas amenas conversaciones que siempre os habéis complacido en tener con los jóvenes, que yo escuchaba ávidamente hace unos treinta años en el antiguo local social de la calle Victoria.

« Después vino la amistad y la vinculación de colegas, las responsabilidades paralelas de la cátedra, los discípulos comunes que crean nuevos lazos de vinculación afectiva, todo lo cual ha robustecido la admiración juvenil, haciéndola más razonada y fundada, sin perjudicar por eso el entusiasmo inicial.

« No hay para qué recordar aquí vuestra vasta obra en las ciencias naturales; desde los trabajos sobre los arácnidos hasta los actuales sobre los moluscos, obra en la que habéis abarcado además los peces y las aves, la flora y la geografía botánica argentinas y muy especialmente el interesantísimo orden de los himenópteros que siempre habéis cultivado con particular predilección.

« Y creo que no es necesario recordarla y analizarla ahora, por ser bien conocida de todos los colegas presentes y por nadie mejor que por su propio autor.

« Hace muchos años que figuráis honrosamente entre los escasos sabios argentinos y lejos de necesitar justificación detallada, el diploma que el señor Decano acaba de entregaros, causará más bien sorpresa que llegue tan tarde la sanción documentada de un título desde largo tiempo discernido por el consenso unánime de vuestros compatriotas y por el veredicto de todos vuestros colegas del mundo científico universal.

« Pero esta ceremonia tiene además el carácter de una despedida por cuanto señala vuestro retiro como profesor de esta casa, que siempre será la vuestra, aun cuando no tengáis en ella funciones tan activas como hasta ahora.

« Quiero, pues, dedicar breves palabras á vuestra labor docente.

« Además de los prestigios de vuestros conocimientos y del encanto de

vuestra palabra elocuente que atraían la juventud hacia vuestra cátedra, habéis ejercido como pocos la alta misión de suscitar las vocaciones, de estimular la curiosidad, de alentar á los principiantes, evitándoles los desfallecimientos tempranos ante las escarpadas pendientes de la ciencia, al parecer inaccesibles y para cuya ascensión les habéis mostrado las sendas que conducen á la cumbre, con esfuerzo sin duda, pero alegrados por frescos helechos y hermosas flores que hacen menos penosa y hasta agradable la subida.

« Esta es para mí la más alta y más difícil misión del profesor.

« El secreto de la pedagogía está en ser aperitiva, si me permitís la expresión. Debe despertar ante todo el apetito de saber, porque la instrucción es una nutrición del espíritu y no una indigestión de conocimientos forzosamente ingeridos. La inteligencia debe ser alimentada y no cebada con un cúmulo de datos que excedan su facultad de asimilación.

« No hay que empachar á los alumnos, y es necesario que el exceso de árboles no impida ver el bosque, como dicen burlescamente los franceses.

« Es conveniente que las obligaciones escolares dejen á los jóvenes algún tiempo para pensar por su cuenta y no sólo al través del libro ó con la ayuda del profesor.

« En particular en las ciencias naturales nada reemplaza las observaciones y pequeños descubrimientos que hace el niño ó el joven en contacto directo con la naturaleza.

« Las detestables prácticas de la pedagogía tradicional « decía mi maestro GIARD á propósito de la educación del naturalista » destruyen rápidamente los gérmenes preciosos de una iniciativa que hubiese bastado alentar para obtener de ella los mejores resultados.

« No toques á ese bicho porque pica, se le dice al niño. « No tomes esa planta que es venenosa. No vayas al arroyo para no mojarte. No trepes al árbol que te vas á romper los pantalones. »

« Felizmente para el progreso de las ciencias naturales, agrega el ilustre Profesor, « hay aún bastantes niños desobedientes ».

« Ardiente campeón de la libertad, habéis dejado desarrollar siempre en vuestros alumnos la iniciativa y el sentimiento de la propia responsabilidad, inculcándoles el amor á la verdad para que concibiesen gozosamente en este amor las ideas elevadas y fecundas que no se obtienen por obligación y por temor.

« Vuestra sola presencia traía una ráfaga de vivificante pampero á la atmósfera enmohecida de nuestro laboratorio. Vuestra enseñanza, tan viva y tan personal, libre de trabas y de convencionalismos, introducía

siempre algo del pintoresco desorden de la selva misionera en las severas platabandas universitarias, tiradas á cordel.

« Es que tenéis además de vuestra experiencia, de vuestros viajes y de vuestros vastos conocimientos, aquello que no presta Salamanca : el talento y la chispa genial de la originalidad fecunda.

« Así habéis realizado la obra de formar escuela de naturalistas argentinos con ferviente patriotismo, enamorados de la ciencia y de la vida y con el culto de las ideas elevadas, nobles y desinteresadas.

« Por eso esta despedida, que podría parecer un ocaso, se tiñe con los arboles de la aurora. »

J. M. Gallardo

El doctor *HOLMBERG*, contestó :

« Debo declarar, Señores Consejeros, que, al penetrar en este recinto, creía hacerlo con la misma tranquilidad con que lo he hecho durante tantos años mientras formé parte de este Consejo ; pero, después de oír las palabras lapidarias del Señor Decano al entregarme este diploma y la gentil alocución del Señor Consejero *GALLARDO*, me siento profundamente conmovido, y, por este motivo, seré muy breve al dar á Ustedes las gracias, y para que las palabras de ellos tengan mayor duración que las mías, tanto más cuanto que, tratándose de un acto tan personal como es este, daría una nota discordante al ocuparme de cualquier asunto extraño á dicho acto.

« Pero algo debo decir, y recordaré solamente que el vigor incansable que se me reconoce lo debo muy probablemente á un aforismo que confeccioné cuando, en esta misma casa, la antigua Universidad, y siendo casi un niño, estudiaba preparatorios. Este aforismo era : « En la naturaleza todo es natural. » Mis amigos y compañeros de entonces, algunos de los cuales por su talento, por su aplicación ó por su suerte, han tocado más de una cumbre, reían de tan ingenua afirmación, denominándola *perogrullada*. Han pasado muchos años, y anoche, pensando en lo que la etiqueta podría exigir de mí, observé en el espejo que mi frente carece de arrugas horizontales á pesar de mi edad, y sólo tengo entre las cejas, desde muy joven, los dos surcos verticales del observador. Aquel aforismo ha trabajado en las regiones de lo inconsciente, y en este momento lo transformo en estas palabras : « No te asombres de nada. » Sí. Eso es lo que ha significado « En la Naturaleza todo es natural » y al hecho de haberme acostumbrado á no asombrarme de nada, creo poder adscribir la serenidad de espíritu generadora de las energías que se me atribuyen.

« Mil gracias, pues, por el diploma, y por la unanimidad con que ha sido concedido. »

« DARWINION », LABORATORIO PARTICULAR DEL D^r C. M. HICKEN

DARWINIANA

CARPETA DEL « DARWINION »

TOMO II



BUENOS AIRES

IMPRESA Y CASA EDITORA « CONI »

684, PERÚ, 684

—
1928



D^r EDUARDO LADISLAO HOLMBERG

(Fotografía sacada el día 27 de junio de 1927 para *Darwiniana*.)

DARWINIANA

CARPETA DEL « DARWINION »

EDUARDO L. HOLMBERG

Nuestro querido y bien conocido maestro cumplió sus 75 años de edad el día 27 de junio de 1927.

Con el objeto de exteriorizar el cariño hacia su persona y la admiración por su obra educativa y de enseñanza, se resolvió rendirle un homenaje, que estuviera encuadrado dentro de la sencillez que él siempre amó.

A las 17 horas la Comisión designada para el caso se reunió en la residencia del maestro, donde ya se hallaban congregadas las más representativas personalidades de nuestro mundo científico, que habían acudido espontáneamente atraídas por el afecto, gratitud y admiración hacia el venerable sabio.

El doctor HOLMBERG acompañado por su familia, recibió a todos con esa sencillez y afabilidad que fué uno de sus rasgos más característicos, y después de estrechar la mano a todos y tener con cada uno breves y expresivas frases de saludo, el ingeniero EDUARDO HUERGO, presidente de la Comisión de homenaje, presidente de la Sociedad Científica Argentina y Decano de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires, se adelantó para ofrecer con encomiables palabras la demostración, entregando la medalla de oro, hecha expresamente acuñar, y el pergamino artístico firmado por lo más granado del mundo científico, político y social.

El doctor ÁNGEL GALLARDO, en su calidad de presidente de la Academia de Ciencias, hizo entrega del diploma de *Presidente honorario* de la misma corporación, título que se otorgó por primera vez.

Acto continuo, el profesor MARTÍN DOELLO-JURADO, director de nuestro *Museo de Historia Natural*, en nombre del Ministro de Instrucción Pública, puso en manos del obsequiado el título de « Benemérito del Museo », acordado por especial decreto. La Sociedad de Estudios Geográficos « Gaea » había encomendado su representación al suscrito, quien cumplió el encargo pronunciando las palabras del caso.

En nombre del Jardín Zoológico habló después el doctor FRANK L. SOLER, vicedirector del mismo, mientras el señor PEDRO SERIÉ lo hizo por la Sociedad Ornitológica que le otorgó un diploma de honor. El profesor JORGE SUSINI presentó el homenaje de los discípulos de la Escuela Normal de Profesores, y el señor PABLO PIZZURNO recordó después los méritos del insigne maestro adquiridos en la larga docencia.

El Concejal doctor ÁNGEL JIMÉNEZ habló en nombre de la Sociedad Luz, siguiéndole el señor PABLO DUCRÓS quien con palabra fácil y galana hizo resaltar la actuación múltiple de HOLMBERG como sabio, maestro, literato, divulgador y artista.

La señorita SARAH AVENDAÑO habló en representación de los que fueron discípulos del sabio, y la señorita FELICIA LÓPEZ FIDANZA dió término a los discursos recitando un trozo de « Lin-Calél », el gran poema de HOLMBERG.

El Concejo Deliberante se adhirió oficialmente enviando un bellissimo ramo de flores y copia de una ordenanza que se había sancionado el día antes y por la que se crea un premio municipal anual con el nombre de « DOCTOR EDUARDO L. HOLMBERG ».

Terminado el acto oficial siguió una interesante tertulia que se prolongó durante varias horas y que dió oportunidad para que se renovasen de continuo los votos de felicidad y larga vida, votos a los que se adhiere muy cordialmente la *Darwiniana*.

CRISTÓBAL M. HICKEN.

Ordenanza creando el premio municipal « Doctor Eduardo L. Holmberg »

Créase con el nombre de « EDUARDO L. HOLMBERG » un premio municipal al mejor trabajo sobre ciencias naturales, que se publique cada año en la ciudad de Buenos Aires, por autor o autores nacionales o extranjeros que tengan como mínimo dos años de residencia en ella.

— 7 —

El premio consistirá en diploma y medalla de oro y la suma de 2000 pesos moneda nacional.

Encomiéndose a la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la ciudad de Buenos Aires la organización y otorgamiento del premio, para cuyo objeto la municipalidad entregará las sumas necesarias.

Mientras no exista una partida en el presupuesto, los gastos que exija el cumplimiento de la presente ordenanza se imputarán a la de ordenanzas especiales.

La Nación.com

María L. F. de **Holmberg**; sus hijos Enrique, Alejandro, Ignacio, Delia, Laura y Clara, sus hijos políticos, nietas, bisnietos, hermanos y sobrinos, ...

www.lanacion.com.ar/.../FunebresRespuesta.asp?txtbusqueda=%22HOLMBERG%2C%20Enrique%20Antonio%22

Archivos 1937

REVISTA CHILENA
DE
HISTORIA NATURAL
PURA Y APLICADA

Dedicada al fomento y cultivo de las Ciencias Naturales en Chile
Premiada por la Academia de Ciencias de Paris (1910), por la Universidad de Chile (1934),
por la Intern. Fac. of Sciences, London (1935) y por diversas Corporaciones nacionales (1936).

DIRECTOR Y REDACTOR (FUNDADOR):

PROF. DR. CARLOS E. PORTER

DIRECTOR DEL INSTITUTO DE ZOOLOGÍA GENERAL Y SISTEMÁTICA
Vice-Presidente de la International Faculty of Sciences (London)
Catedrático de Parasitología animal en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Chile y de Zoología general y Entomología Agrícola en la Univ. Católica.
Profesor Honorario de Zoología Agrícola de la Universidad de Manáos (Brasil)
y del Instituto de Estudios Superiores de Montevideo. Miembro Honorario y
Doctor Honoris Causa de muchas Universidades europeas, norte y sudamericanas. Director de la obra «Fauna de Chile». Miembro y laureado de varias Corporaciones sabias nacionales y extranjeras y con la Medalla de Honor de Instrucción Pública por el Gobierno de Venezuela. Oficial de Instrucción Pública de Francia, «Chevalier» del Mérito Agrícola, de la Corona de Italia, etc.

.....
AÑO XLI (1937)



PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE
SANTIAGO (1938)

EL DR. EDUARDO L. HOLMBERG

POR EL

PROF. DR. CARLOS E. PORTER

Director del Instituto de Zoología General y Sistemática

El gran naturalista argentino, que acaba de fallecer en su residencia de Buenos Aires, había nacido el 27 de Junio de 1852.



DR. EDUARDO L. HOLMBERG.

Sabio de sólida reputación, era en nuestro país muy conocido de cuantos se ocupan de Ciencias Naturales, por muchos de sus trabajos que pueden consultarse en varias de las bibliotecas de corporaciones y de particulares.

Los lectores de esta *Revista* han tenido ocasión de imponerse acerca de muchas de sus actividades en los tomos de 1909,

1915 y 1927, por lo cual no vamos a extendernos mucho al tener ahora la triste oportunidad de dar cuenta de la desgracia que enluta a la ciencia de la nación hermana.

Después de cursar brillantemente las humanidades, ingresó a la Universidad de Buenos Aires para seguir la carrera médica. Recibió su diploma de doctor en 1880, pero no ejerció la profesión, puede decirse, ya que habiéndose dedicado (desde antes de recibirse) a la enseñanza de las ciencias naturales, por las que sentía gran cariño y en las que había adquirido un buen caudal de conocimientos, continuó en el magisterio.

Reconocidas sus excepcionales dotes, no fué raro que se le llevara, en 1890, a la Enseñanza en la Fac. de Ciencias de la Universidad de Buenos Aires, donde profesó la Botánica con gran erudición, con método y deleitando a la vez.

Su entusiasmo por la observación de la Naturaleza le llevó a efectuar varias exploraciones y viajes científicos de mucha importancia para el conocimiento de la fauna, flora y gea de su país. Entre sus principales exploraciones mencionaremos las llevadas a cabo en el Río Negro, a las Sierras del Tandil, al Chaco y a Misiones.

Fué a partir de 1888, durante ocho años, Director del Jardín Zoológico de Buenos Aires, debiéndosele entre otros señalados servicios prestados al Establecimiento, los proyectos y planos del Jardín y los de las casas de los distintos animales.

Entre otros cargos administrativos desempeñados por el Dr. Holmberg, recordaremos que a su regreso de una misión al Uruguay (en compañía del Dr. Berg), fué nombrado Inspector de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial.

Figura el ilustre naturalista entre los fundadores de varias Corporaciones científicas (entre otras de la universalmente conocida *Sociedad Científica Argentina*) y de algunas Revistas de Ciencias Naturales.

Como entre nosotros el venerado maestro Dr. Philippi, el Dr. Holmberg abarcó toda la Historia Natural.

Su producción científica es variada e interesante, llegando sus publicaciones al número de 200: entre ellas hay libros como su texto de *Botánica* y su manual para hacer colectas de objetos de Historia Natural, muy originales en la forma de la exposición y amenas al mismo tiempo. Entre sus estudios sistemáticos figuran muchos sobre *himenópteros*, *moluscos terrestres*, *flora argentina*, *arácnidos*, etc.

Publicó asimismo varias biografías, conferencias de divulgación científica y algunas obras literarias, entre ellas el poema «Lin Calel», en 1910. (1)

(1) En nuestra obra en preparación *Museos y Naturalistas Americanos*, las enumeramos todas.

Formaba parte de muchas corporaciones sabias de su país y del extranjero.

Retirado en Santiago de Chile entre el 25 de Diciembre de 1908

Delegado al *IV Congreso Científico* (1.º Panamericano, celebrado el 4 de Enero de 1909), se le dió la presidencia honoraria de la sesión del 31 de Diciembre de 1908. En la reunión del 2 de Enero (1909) leyó un trabajo titulado *Los Gastrópodos pulmonados de Chile*, estudio que fué muy bien recibido y en el que se enumeran 179 especies. (2)

La gran labor científica del Dr. Holmberg fué siempre debidamente aquilatada por los hombres de ciencia de su patria y por los mas eminentes naturalistas del extranjero.

Retirado de las tareas de la enseñanza el día 27 de Junio de 1927, en que cumplía 75 años de edad, se le hizo en su hogar, una demostración por sus colegas y discípulos, que según consta en la Revista *Physis* de aquel año, «revistió singulares relieves de cariño y afecto para el viejo y querido maestro». La comisión de homenaje fué presidida por el Decano de la Fac. de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, Dr. Ing. Eduardo Huergo, quién puso en sus manos una medalla de oro con la efigie del sabio. En seguida el Dr. Angel Gallardo, Pres. de la Acad. Nac. de Ciencias, le entregó el título de Presidente Honorario, y el Dr. Martín Doello - Jurado (Director del Mus. Argent. de Cs. Nats.) le hizo entrega del título de Benefactor de ese Instituto; y siguieron otras donaciones de diplomas de diversas instituciones más. Por último se le comunicó que el Consejo Deliberante de Buenos Aires, asociándose al homenaje, había instituído un premio anual para el mejor trabajo de Ciencias Naturales de autor argentino o con dos años de residencia en el país que llevaría el nombre de «Dr. Eduardo L. Holmberg», premio consistente en una *medalla de oro* y 2,000 nacionales, el que sería adjudicado por el jurado de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

La *Revista Chilena de Historia Natural*, cuyo Director siempre recibió el estímulo del sabio, se asocia al duelo de la Ciencia Argentina con motivo del fallecimiento (el 5-XI-1937) del Dr. Eduardo Ladislao Holmberg, uno de los maestros más ilustres y abnegados de la gran República del Plata.

(2) Véase *Rev. Ch. de Hist. Nat.*, año XIII (1909), p. 385.

ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS EXACTAS, FÍSICAS Y NATURALES
DE BUENOS AIRES

DARWINIANA

REVISTA DEL INSTITUTO DE BOTÁNICA DARWINION

FUNDADA POR CRISTÓBAL M. HICKEN

DIRECTOR : ARTURO BURKART

T O M O 3

BUENOS AIRES
IMPRESA Y CASA EDITORA « CONI »
684, CALLE PERÚ, 684

1937-1939

Doctor Eduardo Ladislao Holmberg. Su fallecimiento. — El día 4 de noviembre del año en curso dejó de existir en Buenos Aires, a la avanzada edad de 85 años, este eminente intelectual argentino, que con sus enseñanzas y su ejemplo iluminó el camino a varias generaciones de estudiosos.

Merced a su vasto talento, HOLMBERG pudo actuar en un campo inmenso de índole científica literaria y docente, en muchos casos como verdadero propulsor de ideas nuevas, y pudo también dejar una labor escrita de extensión pocas veces alcanzada por un solo hombre. En Botánica merecen ser destacados: su *Tratado elemental* de esta ciencia, su *Clave analítica de las familias de las plantas* y, como trabajos especiales, sus contribuciones a la taxonomía de las *Amarilidáceas* argentinas y de varias familias de *Gamopétalas*. En Zoología ha publicado mayor número de trabajos y tiene además el mérito de haber creado el Jardín Zoológico de Buenos Aires. El doctor HICKEN fué uno de sus discípulos predilectos y sin duda el que mejor respondió a su prédica en pro del desarrollo de las ciencias naturales entre nosotros. Como acertados homenajes al maestro, HICKEN estampó en las primeras páginas de la presente revista las palabras de presentación que él escribiera; publicó su bibliografía en el primer número (véase *Darwiniana* 1 [1]: 7-21, 1922) y, en 1927,

DARWINIANA. — T. III

7

le dedicó una afectuosa crónica con motivo de haber cumplido los 75 años de edad (*ibid.* 2 [1]: 5-6).

Basta recorrer la interesante lista de más de 180 títulos, que componen la bibliografía de HOLMBERG, para admirarse de la universalidad de este espíritu preclaro, que acaba de dejarnos.

En el acto del sepelio de sus restos, se puso de manifiesto la veneración de que era objeto, en los más diversos y calificados círculos. Estaban representadas las Academias de Ciencias Exactas y Médicas, hablando en nombre de aquélla, su Presidente, el ingeniero AGUSTÍN MERCAU. Concurrieron delegaciones de varias Facultades e instituciones científicas y docentes, que con sentidas palabras expresaron el duelo de las mismas.

La Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, cuya presidencia honoraria ocupaba el extinto, prepara una sección en su honor.

El Instituto de Botánica DARWINION, consciente del valor de su obra y del alcance de su benéfica influencia, se adhiere al homenaje que le tributa toda la Ciencia argentina.

PHYSIS

REVISTA

DE LA

SOCIEDAD ARGENTINA DE CIENCIAS NATURALES

TOMO XII

BUENOS AIRES

IMPRENTA Y CASA EDITORA « CONI »

684 — PERÚ — 684

1936-1938

CRÓNICA

NOTAS NECROLÓGICAS

*Tu qui secura procedis mente, parumper
Siste gradum, quaeso, verbaque pauca lege.*

(EPIR. ANT.)

† **Eduardo L. Holmberg (1852-1937).**

La historia de los pueblos nos hace conocer dos clases de exponentes representativos de la colectividad. Refleja el uno las corrientes del instinto, el elemento sensitivo, que vive y gobierna el mecanismo subconsciente de las sociedades. Actúa merced al impulso de las fuerzas primarias que fluyen de las entrañas de la vida colectiva; tiene su sensibilidad, experimenta sus emociones y polariza las energías de la masa, obedeciendo ciegamente a lo que ella le dicta.

El otro exponente, en cambio, surge de las capas superiores, donde la inteligencia asimila, selecciona y dirige las corrientes que traducen las necesidades y aspiraciones espirituales de la masa. Es más que un exponente social: es una actividad constante, capaz de imprimir direcciones a las fuerzas morales y sociales. Hay en su actividad mucho de individual, de propia personalidad, de superior a las nuevas resultantes colectivas.

El doctor Eduardo Ladislao Holmberg, decano de los naturalistas argentinos y hombre de bellas letras, cuyo óbito acaeció al iniciarse el día 5 de noviembre próximo pasado, perteneció a esta segunda clase de hombres de acción, de inteligencia privilegiada que encuadraba dentro de la más calificada genialidad. Era algo más que un ejecutivo de visiones intuitivas; era de un talento nítido y fecundo, que pulsaba, a la vez que con la sensibilidad motriz, con el pensamiento evolucionado hacia las especulaciones científicas, literarias o filosóficas que dominaban el momento. Y quizá Holmberg pudo haber sido más útil a su país, si se hubiera sabido aprovechar debidamente de su excepcional preparación; de su juicio visio-

nario y seguro ; de su inconfundible vocación de maestro ; de su positiva calidad de hombre de ciencia ; y de su acendrado patriotismo. Por esto, en medio de la rápida corriente y del incesante torbellino de acontecimientos, grandes y pequeños, que constituyen la trama diaria de la vida nacional y ante el desconcierto que inevitablemente origina en el espíritu de la colectividad la sucesión de hechos, teorías e imágenes, debería exhibirse con frecuencia el recuerdo de los verdaderos valores humanos, apoyado en la mención de su vida y de su obra, cuando, como en el caso de Holmberg, es manifiestamente superior, accesible y eficaz, ofreciendo así a las generaciones que se suceden, el beneficio de una perenne y patriótica lección que temple el alma del pueblo.

La simple enumeración bibliográfica de la producción del doctor Holmberg da una idea de su importancia en las Ciencias Naturales de la Argentina. A través de la larga lista publicada por su discípulo, el doctor C. M. Hicken, se alcanza a comprender la trascendencia de la obra del sabio y la diversidad sorprendente de su espíritu. Y siempre nos hallaríamos lejos de lo que Holmberg era en realidad y que sólo podía revelar el conocimiento de cerca de su persona, de su manera de ser tan original que dió a su personalidad un sello inconfundible de sencillez y de gracia espontánea, tan rica en humor que su anecdotario completa su biografía. Era capaz de convertir un estudio científico en un asunto ameno ; mas, un fondo propenso a la filosofía y un gusto literario acendrado en el continuo contacto con los clásicos, le impidieron su dedicación exclusiva a las Ciencias Naturales y lo llevaban al campo donde se descubría la mentalidad superior del diseminador de conocimientos y al fino artista de la Naturaleza, o al moralista o al esteta, o bien al políglota o al polígrafo.

Nieto del barón de Holmberg, de origen sajón, guerrero de las luchas napoleónicas, que vino de Europa con San Martín y con Alvear, y que participó en las batallas por la independencia, actuando con Belgrano en el ejército del norte, e hijo de don Eduardo Holmberg, quien actuó, a su vez, como oficial de Lavalle, el doctor Holmberg heredó de sus antecesores no sólo la inteligencia esclarecida y el espíritu ágil, sino también las virtudes patricias que distinguieron a aquéllos, pero sirviendo a su patria desde el gabinete de estudio, desde la cátedra y el libro. Hizo su carrera en la Universidad Nacional de Buenos Aires, recibiendo su título de médico en 1880, profesión que nunca ejerció ; fué doctor « honoris causa » en Ciencias Naturales a raíz de su jubilación en 1914, en memorable acto público, verdadera apoteosis del sabio. Con anterioridad a su doctorado, ya venía desempeñando el cargo de pro-

fesor de historia natural, primero, y de química y física, después, en la Escuela Normal de Profesoras; posteriormente a aquella fecha, realizó diversas excursiones de carácter científico, siendo designado luego, miembro de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y profesor de botánica de la misma. Su actuación como direc-



Una de las últimas fotografías del doctor Holmberg

tor del Jardín Zoológico de esta capital, abarcó desde 1888 hasta comienzos de este siglo, y a él se debieron los proyectos para el trazado del Jardín y para la construcción de casas y viviendas de los animales, de acuerdo con la variedad de éstos y con la arquitectura característica de sus países de origen. Intérprete y continuador de las teorías de Darwin en nuestro país, sus puntos de vista sobre este particular y su erudición amplia y segura, le permitieron ejercitar con éxito la polémica científica, teniendo en ella contendores de la categoría de

Burmeister. En esa noble discusión se denunció su cultura considerable a una edad en la que por lo común se comienza a adquirirla, demostró a su vez, otras condiciones más fácilmente perceptibles para la multitud y que consistían en su talento de escritor. Tenía el don de saber comunicarse con los demás, de sensibilizar con su actitud plástica o con su ingenio versátil, los temas más áridos. Compuso diálogos y cuentos, ensayos filosóficos y, en plena madurez, un voluminoso poema — *Lin Calet* — de siete mil versos endecasílabos asonantes, en el que se refleja su sabiduría y su sentimiento profundo de amor a esta tierra. Exuberante y bohemio a la vez, su hablar era lento, parsimonioso, que contrastaba con su inesperado comentario, su desconcertante paradoja, en la que se mezclaba a la cita precisa, el vericuetto del gracejo vernáculo.

Era Holmberg el último de nuestros humanistas; admirando su preclara inteligencia polifacetada, se pensaba que pudo llegar a ser un Humboldt; atendiendo a su fervor espiritual recordaba a Erasmo; y, mirando su cara se veía a Goethe, al viejo de Weimar, cuando las pronunciadas arrugas verticales de su rostro de observador no habían alcanzado a resecar el fuego de la pasión de su espíritu. Grande, inmenso, sin parangón alguno entre nosotros, con una claridad mental que le perduró hasta pasados los setenta años de edad, para luego ir suavemente declinando y terminar sus días, habiéndolo sido todo en las manifestaciones de la Ciencia y de la Belleza de su patria, pero ignorando todo lo que él había representado para la incipiente cultura argentina.

Y mientras llega el exegeta de envergadura que aborde el estudio de su vasta personalidad, expresemos a la esclarecida memoria de nuestro primer Socio honorario y gran amigo de todos los momentos, el homenaje del más sentido respeto y de la más filial devoción, al mismo tiempo que repetimos con Renán en la tumba de Hugo: ¡ Hemos llorado a un muerto, glorifiquemos y proclamemos a un inmortal! — *J. F. Molfino.*

Obtenido de

ANCEFN- Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales
<http://www.ancefn.org.ar/institucional/presidentes/holmberg.htm>

Eduardo L. Holmberg (1852 - 1937)

Eduardo L. Holmberg fue elegido Miembro Titular de la Academia de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, el 12 de julio de 1890.

Permaneció vinculado a la misma y a sus sucesoras, la Academia de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y la Academia Nacional del mismo nombre, hasta su fallecimiento el 4 de noviembre de 1937.

Cuando Holmberg ingresó a la Academia, esta era el Cuerpo Directivo de la Facultad, por lo tanto le tocó vivir la transformación de la misma en cuerpo asesor, cuando en 1906 se modificaron los estatutos de la Universidad. Fue elegido Presidente el 21 de noviembre de 1922, sucediendo al Ing. Santiago Brian. Cuando ocupaba dicho cargo se produjo la total desvinculación de las Academias y la Universidad, al aprobarse el nuevo Estatuto de 1923. La existencia de la Academia no tuvo desde ese momento ninguna base jurídica, hasta que el decreto Alvear-Sagarna de 1925 le dio la autonomía y el derecho de obtener su personería jurídica. En su única memoria como Presidente de la Academia, Holmberg relata la obra que la misma realizó durante todo el período en que actuara en el cargo, 1923-1926.

Holmberg señala que la Academia gestionó que se extendieran a todas estas Instituciones, la autonomía que un proyecto de Ley, presentado por el Senador Torino, acordaba a la Academia de Medicina. Con el mismo objetivo se realizaron gestiones ante el Presidente de la Nación, Dr. Marcelo T. de Alvear y el Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Dr. Antonio Sagarna. Además son de mucho interés las iniciativas que tuvo la Academia para fomentar el desarrollo de la Ciencia y la Tecnología en beneficio del país.

Se continuaron las sesiones científicas que realizaba la Academia, y en una de ellas se lo recibió a Alberto Einstein, quien efectuó su viaje a Buenos Aires en esa época. Se designaron e incorporaron nuevos Académicos que presentaron sus correspondientes trabajos al ingresar.

La sesión del 22 de junio de 1925, cuando se incorporaron los Académicos Titulares, Enrique Herrero Ducloux, M. Doello Jurado, C. C. Dassen y Ramón G. Loyarte, tuvo especial significado por la presencia del Presidente de la República y de los Ministros Antonio Sagarna y Angel Gallardo, este último Académico de número. En esa oportunidad el Ministro Sagarna pronunció un discurso donde analizó la obra y el desarrollo de la Academias, que fue seguido de otro muy breve del Dr. Holmberg, donde destacó el trabajo que realizaba la Institución.

Holmberg terminó su mandato el 11 de junio de 1927, siendo sucedido en la presidencia por Angel Gallardo. En la misma sesión se lo designó Presidente Honorario de la Academia, única persona que ha ocupado hasta ahora ese cargo "en atención a sus méritos científicos e intelectuales". El diploma le fue entregado en el acto celebrando sus 75 años.

Eduardo Ladislao Holmberg nació en Buenos Aires el 27 de junio de 1852, hijo de Wenceslao Holmberg y de Laura Correa Morales y nieto del primer Holmberg llegado a la Argentina en 1812, que había actuado en la guerra de la Independencia. Después de una larga y austera vida, durante la cual tuvo una influencia grande en muchos aspectos de la vida cultural argentina, Eduardo Ladislao Holmberg falleció en su ciudad natal el 4 de noviembre de 1937. Fue uno de los representantes más característicos de un grupo de argentinos, a quienes

la época en que vivieron los condujo tal vez les exigió, si que lo notaran a poseer conocimientos amplios, evitando la especialización.

Poseía una cultura general muy grande, con amplio conocimiento de varios idiomas y actuaba en medios donde mantenía relaciones con los hombres de ciencia y los hombres de letras. Tenía capacidad de escribir sin esfuerzo en buen castellano y podía dedicar muchas horas del día a un trabajo que le interesara, cualquiera que fuera.

Se explica que haya dejado una obra científica y literaria, esta última muchas veces publicada en revistas y diarios. A veces unía los dos aspectos y describía, la naturaleza sin esfuerzo, empleando el lenguaje de un literario.

Razón ha tenido su hijo Luis, dar como título al libro que con motivo de cumplirse el centenario de su nacimiento, ha dedicado a su padre "Holmberg. El último enciclopedista".

Cursó sus estudios primarios en escuelas privadas y se inscribió luego en los cursos preparatorios de la Universidad, terminados los cuales a la Facultad de Medicina. Presentó su tesis doctoral en 1880 sobre "El Fosfeno". Tenía entonces 28 años, pero no había perdido su tiempo.

Actuó poco como médico y mucho como naturalista y fue uno de los primeros ejemplos de egresados de esa casa de estudios, que realizaron investigaciones importantes en el campo de las ciencias biológicas básicas.

Holmberg fue profesor desde muy joven. Tenía 23 años cuando fue nombrado Profesor de Historia Natural de la Escuela Normal de Profesores. Dos años después enseña Física y Química y obtiene que se cree un Laboratorio al cual lleva material para trabajar con sus alumnos. Como profesor y conferencista tenía la capacidad de organizar sus clases y sus conferencias de tal manera que la atención de sus oyentes no decayera. Perteneció al grupo de profesores que enseñaron con su palabra y con ejemplos que hacían vivir la realidad a sus alumnos. El mismo ha explicado cómo procedía para interesar al auditorio, despertando su imaginación, utilizando información útil y agradable, haciendo algún comentario jocoso de vez en cuando y conectando lo que decía a los alumnos con la realidad de la naturaleza que los mismos podían palpar.

Cuando en 1890 Carlos Berg se ausentó por un tiempo de la Facultad de Ciencias Físico- Matemáticas, Holmberg fue invitado a ocupar la cátedra de botánica que no tenía profesor. Era un curso de sistemática que se dictaba a farmacéuticos y agrimensores. Cuando Berg fallece en 1902, Holmberg ocupó definitivamente la misma que no dejó hasta su jubilación en 1915.

En el nivel superior de la enseñanza aplicó los mismos métodos que había experimentado en el nivel secundario. Ponía en contacto a sus alumnos con la naturaleza argentina que conocía muy bien. En 1872 antes de doctorarse de médico, su interés por las ciencias naturales y el país, lo había impulsado a recorrerlo. Sus viajes se inician con una excursión a la Patagonia, a la cual se suceden otras que le permitieron tener un panorama muy amplio no sólo de nuestra flora y fauna, sino también de sus aspectos geológicos y del paisaje que su naturaleza presentaba.

Desde sus años de estudiante hasta las primeras décadas de este siglo, Holmberg, que evidentemente tenía una gran capacidad de trabajo, desarrolló una actividad extraordinaria y notablemente variada.

Enseñó, publicó trabajos científicos y de divulgación de la ciencia, creó revistas, tomó partido en las discusiones filosóficas del momento, buscando siempre con su acción favorecer lo que era importante para el progreso del país y beneficio de todos.

En alguna oportunidad su labor choca con otras ideas, como cuando después de ser 12 años el primer director del Jardín Zoológico, es exonerado por disidencias con un superior.

Holmberg es además un divulgador de las ciencias, por medio de sus conferencias y de sus escritos en los periódicos. Fue muchas veces elegido por la Sociedad Científica Argentina para pronunciarlas. En esa época se llevaban a cabo en teatros (Politeama, Nacional, etc.) y no era raro que se hicieran presentes en las mismas miembros del Poder Ejecutivo.

La más famosa fue la que dio en el Teatro Nacional, organizadora por el Círculo Médico Argentino, el 19 de abril de 1882, poco después de la muerte de Carlos R. Darwin. No había cumplido los 30 años. Precedido por Domingo Faustino Sarmiento, quien se ocupó del mismo tema, habló delante de un auditorio de tres mil personas y lo hizo durante tres horas. Holmberg estaba preparado para asimilar rápidamente las ideas que Darwin había expuesto en 1859 en la primera edición de su libro "El Origen de las Especies"; las dio a conocer en sus clases y divulgado en escritos. La conferencia fue publicada posteriormente en forma de libro, y su lectura resulta de interés, porque muestra claramente la posición de joven profesor en las polémicas científicas que la misma había desatado.

Las publicaciones de Holmberg son muy numerosas. Las de carácter científico se refieren principalmente a temas de botánica y zoología, predominando los últimos. Sus trabajos sobre arañas son los más numerosos y su primera publicación científica (1874) forma parte de los mismos. Los estudios botánicos han sido analizados por Burkart en una conferencia que posteriormente fue publicada.

Holmberg dio a conocer todos sus trabajos en revistas argentinas. Contribuyó a la fundación de algunas como El Naturista Argentino (1878) que publicó con su gran amigo Enrique Lynch Arribálzaga, quien fuera miembro correspondiente de la Academia, la Revista del Jardín Zoológico (1893) que creó cuando era Director del mismo y junto con varios colegas los Apuntes de Historia Natural. No tuvieron una vida muy larga pero sirvieron como para estimular la publicación futura de revistas argentinas algunas de las cuales todavía subsisten. Aparte de las mencionadas, sus trabajos se encuentran principalmente en las publicaciones de la Academia de Ciencias de Córdoba, en los Anales del Museo de Buenos Aires y en los Anales de la Sociedad Científica Argentina. Dejó además mucho material inédito.

Paralelamente produjo su obra literaria que publicaba en periódicos y revistas. Incluso, cuando lo consideraba interesante, efectuaba traducciones de obras que consideraba que merecían difusión.

Por este motivo, el impacto de su personalidad trascendió más allá de los círculos científicos. Conocía y se trataba con muchos literatos y divulgó el conocimiento y el significado e importancia de la ciencia entre el gran público.

A medida que pasaba el tiempo, Holmberg recibió pruebas de reconocimiento por la múltiple labor que había efectuado. Dos de ellas tuvieron carácter público. La primera, cuando se retiró de la docencia Universitaria. Se celebró el 28 de setiembre de 1915, en un gran salón del Buenos Aires de entonces, llamado Príncipe Jorge. Fue organizado por la Sociedad Científica Argentina y al mismo adhirieron numerosas instituciones. Los principales discursos estuvieron a cargo del Ing. Nicolás Besio Moreno, Presidente de la Sociedad organizadora, de Leopoldo Lugones, quien tenía un prestigio intelectual que no se discutía y de su discípulo Cristóbal Hicken. Holmberg contestó con un discurso que tuvo más de una hora de duración, lleno de anécdotas, y que mantuvo la atención constante de la concurrencia.

Un año después al concurrir al Congreso de Ciencias Naturales celebrado en Tucumán, recibió la bienvenida de sus colegas y allí hizo la siempre recordada declaración sobre la satisfacción que sentía, "de ser el primer argentino que ha enseñado Historia Natural y el primero también que dentro de sus clases se ha valido de ejemplos argentinos."

Cuando el 26 de junio de 1927 cumplió sus 75 años, recibió la segunda recompensa pública. Al cual se asoció el gobierno, la Universidad, las Academias y numerosas instituciones científicas.

Presidida por el Ing. Eduardo Huergo, Decano de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales donde Holmberg había enseñado, la Comisión organizadora del acto concurrió a su casa con sus colegas y sus amigos. Allí le fue entregada una medalla de oro y un pergamino cuyas firmas estaban encabezadas por el Presidente de la Nación, Dr. Marcelo T. de Alvear; se encontraban presentes el Dr. Angel Gallardo, Presidente de la Academia y Ministro de Relaciones Exteriores y Culto quien le hizo entrega del diploma de Presidente Honorario de la misma; el Dr. Antonio Sagarna, el Rector de la Universidad de Buenos Aires, Dr. Ricardo Rojas, Ministro de Instrucción Pública, el Profesor Doello Jurado, quien anuncio que había sido declarado benemérito del Museo de Ciencias Naturales; el Prof. Pablo Pizzurno de destacada actividad como educacionista, su discípulo de siempre, el Dr. Cristóbal Hicken, etc. En esa oportunidad varias Academias y Sociedades científicas lo designaron Miembro Honorario y el entonces Concejo Deliberante de la Capital Federal, creo el Premio que lleva su nombre y que otorga la Academia.

Estos homenajes, constituyen la mejor prueba que el nombre de Eduardo Ladislao Holmberg, ha de ser siempre recordado en la Argentina, no sólo por su acción creadora en los estudios de Historia Natural, sino también por la rectitud de su carácter, por su conducta pública y por su amor a la tierra donde naciera, todo lo cual formó la fuerza que determino su incansable quehacer.

Dr. Venancio Deulofeu

1975

Obtenido de

FHN-Fundación de Historia Natural Félix de Azara
http://www.fundacionazara.org.ar/Artic/Divulgacion/Biografia_holmberg.htm

BREVE BIOGRAFÍA DEL NATURALISTA ARGENTINO EDUARDO LADISLAO HOLMBERG (1852-1937)

Por Adrián GIACCHINO, 1995.

"Siento la satisfacción de ser el primer argentino que ha enseñado historia natural, y el primero también que dentro de sus clases se ha valido de ejemplos argentinos".

Eduardo L. Holmberg.



Eduardo Ladislao Holmberg nació el 27 de junio de 1852. Heredó el amor de su padre y de su abuelo por las ciencias naturales. Tras cursar brillantemente las humanidades ingresó a la Universidad de Buenos Aires. En 1880 se recibió de médico, aunque nunca ejerció. Fue científico, literato, artista y hombre público.

En 1872, a los 20 años de edad, comenzó sus investigaciones con un viaje al sur argentino, fruto del cual es su trabajo *Viajes por la Patagonia*.

Por 1877 realizó un viaje al norte del país comunicando parte de sus resultados en el trabajo *Mamíferos y aves de Salta*.

En 1878 fundó, junto al entomólogo Enrique Lynch Arribálzaga, *El Naturalista Argentino*, la primera revista dedicada a las ciencias naturales que se publicó en el país, y años más tarde (en 1891), colaboró con la creación de la *Revista Americana de Historia Natural* de [Florentino Ameghino](#).

Cuando aún era estudiante de medicina publicó algunos trabajos sobre arácnidos en los *Anales de la Agricultura Argentina* y en el *Periódico Zoológico*. Con el pasar de los años la Academia de Ciencias de Córdoba, la Sociedad Científica Argentina y la Sociedad Geográfica Argentina le publicaron varios de sus trabajos.

En 1881 inició un ciclo de expediciones a distintas regiones de la Argentina y publicó importantes trabajos, entre ellos sus *Resultados científicos, especialmente zoológicos y botánicos de los tres viajes llevados a cabo en 1881, 1882 y 1883 a la sierra de Tandil*.

En 1888 ocupó la dirección del Jardín Zoológico de la ciudad de Buenos Aires, que si bien había sido creado en 1875, alcanzó durante los ocho años de gestión de Holmberg su época de esplendor.

En 1895 publicó un compendio de botánica y zoología de la República Argentina *La fauna y la flora*, que se convirtió en una obra única en el país por más de 60 años. Su libro *Botánica elemental*, con 500 ilustraciones originales, fue un texto de habitual consulta en los colegios nacionales.

En 1904, por estar en desacuerdo con las autoridades municipales de turno, se alejó del zoológico porteño.

En 1911, junto a otros naturalistas, participó en la fundación de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales.

Fue el primer profesor argentino de historia natural, profesión que desarrolló durante nada menos que 40 años. Comenzó como docente en la Escuela Normal de Profesores y luego continuó en la Universidad de Buenos Aires. También ejerció como profesor de química y física, y dictó más de cincuenta conferencias sobre los más variados temas. Fue además el creador del Gabinete y Laboratorio de Historia Natural. Desempeñó varios cargos administrativos, entre ellos el de Inspector de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial, cargo que le fue ofrecido a su regreso de un viaje que había realizado al Uruguay en compañía del doctor [Carlos Berg](#).

Como científico publicó unos 200 artículos, entre los cuales se destacan trabajos sistemáticos sobre himenópteros, arácnidos, moluscos terrestres y flora argentina. Como poeta y literato escribió 20 novelas e historias cortas y colaboró en distintos diarios. Entre sus obras literarias se pueden mencionar por ejemplo: *El ruiseñor y el artista*, *Insomnio*, *Olga*, *La pipa de Hoffmann*, *La bolsa de huesos*, *El tipo más original*, *Boceto de un alma en pena*, *Lin Calel*, *Viaje maravilloso del señor Nic-Nac al planeta Marte*, *Umbra* y *La casa endiablada*.

El 27 de junio de 1927 se le realizó con motivo de su cumpleaños un homenaje en su residencia. El mismo fue presidido por el Decano de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, doctor ingeniero Eduardo Huergo, quien le entregó una medalla de oro con la efigie del sabio. Seguidamente el doctor [Ángel Gallardo](#), Presidente de la Academia Nacional de Ciencias, le entregó el título de Presidente Honorario, y el profesor [Martín Doello Jurado](#), Director del Museo Nacional de Historia Natural, le entregó el título de benefactor de dicha institución. En esa celebración se le comunicó además que el Consejo Deliberante de Buenos Aires había instituido un premio anual en su honor que consistía en una medalla de oro y 2.000 nacionales para el mejor trabajo de ciencias naturales de autor argentino o extranjero con dos años de residencia en el país, el cual sería adjudicado por el jurado de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Falleció en Buenos Aires, el 5 de noviembre de 1937.

Bibliografía complementaria

- ABAD DE SANTILLÁN, D., 1956-1964. Gran Enciclopedia Argentina: todo lo argentino ordenado alfabéticamente, geografía e historia, topónimias, biografías, ciencias, artes, economía, industria y comercio, instituciones, flora y fauna, folklore, léxico regional. Ediar Editores, volumen 1. Buenos Aires, Argentina.
- ANÓNIMO, 1927. Homenaje al doctor Eduardo L. Holmberg. *Physis*, 8 (31): 617-618. Buenos Aires, Argentina.
- ANÓNIMO, 1937. Holmberg, 1852-1937. Nota necrológica. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, 124: 369-376. Buenos Aires, Argentina.
- ANÓNIMO, 1938. Eduardo Ladislao Holmberg. *Holmbergia*, 2 (4): 53-60. Buenos Aires, Argentina.
- ANÓNIMO, 1952. Homenaje a Eduardo L. Holmberg. *Asociación Argentina de Estudiantes de Ciencia*, pp. 1-44. Buenos Aires, Argentina.
- BABINI, J., 1980. Los "Tres grandes": Ameghino, Moreno, Holmberg. En: *La Argentina del Ochenta al Centenario*, Editorial Sudamericana, pp. 819-827. Buenos Aires, Argentina.
- BABINI, J., 1986. Historia de la ciencia en la Argentina. Estudio preliminar de Marcelo Montserrat. *Biblioteca Dimensión Argentina*, Ediciones Solar, pp. 1-273. Buenos Aires, Argentina.
- BIRABÉN, M., Ciento cincuenta años de zoología argentina. *Physis*, 32 (63): 1-20. Buenos Aires, Argentina.

- BURKART, A., 1952. La obra de Holmberg como botánico. *Darwiniana*, 10 (1): 9-18. San Isidro, Provincia de Buenos Aires, Argentina.
- CAMACHO, H.H., 1970. Reseña histórica de la enseñanza y los estudios de las ciencias naturales en la Universidad de Buenos Aires. *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*, 48: 87-94. Córdoba, Provincia de Córdoba, Argentina.
- CAMACHO, H.H., 1971. Las ciencias naturales en la Universidad de Buenos Aires, estudio histórico. EUDEBA, pp 1-150. Buenos Aires, Argentina.
- CLARÍN, 1995. *Ciencia Explicada*. Editorial Voluntad, pp. 1-304. Santa Fe de Bogotá, Colombia.
- COSMELLI IBÁÑEZ, J.L., 1975. Historia cultural de los argentinos, tomo II. Desde 1852 a la actualidad. Editorial Troquel, pp. 1-706. Buenos Aires, Argentina.
- CUTOLO, V.O., 1968. Nuevo diccionario biográfico argentino (1750-1930). Editorial Elche. Buenos Aires, Argentina.
- DALMOR, E.R., 1970. Quién fue y quién es en ocultismo. *Diccionario biográfico de ocultistas, registro de entidades y publicaciones y compendio de materias afines*. Editorial Kier, pp. 1-603. (p. 240). Buenos Aires, Argentina.
- DARWINION, 1937. Eduardo Ladislao Holmberg, su fallecimiento. *Darwiniana*, 3: 81-82. San Isidro, Provincia de Buenos Aires, Argentina.
- DEL PINO, D.A., 1979. Historia del Jardín Zoológico Municipal. Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Cuadernos de Buenos Aires, 55: 1-162. Buenos Aires, Argentina.
- DEL PINO, D.A., 1995. La Recoleta, los Holmberg y el palermo de antaño. *Todo es Historia*, 38 (330): 76-93. Buenos Aires, Argentina.
- DOELLO JURADO, M., 1919. Las Ciencias naturales en la República Argentina. *Revista del Centro de Estudiantes del Profesorado Secundario*, 6 (22): 4-13. Buenos Aires, Argentina.
- DOELLO JURADO, M., 1939. Pretérito y destino de nuestras ciencias naturales. *La Nación*, 1º de enero de 1939. Buenos Aires, Argentina.
- GALLARDO, A., 1914. Discurso en el homenaje al profesor Holmberg. *Physis*, 1: 469-472. Buenos Aires, Argentina.
- GALLARDO, A., 1919. Los estudios biológicos en la República Argentina. Primera Reunión Nacional de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales. Buenos Aires, Argentina.
- GONZÁLEZ, J.V., 19--. El doctor Eduardo L. Holmberg. Palabras de introducción a su novela "Nelly". Parte II, VI, pp. 121-126. En: J.V. GONZÁLEZ, *Internezzo*. Dos décadas de recuerdos literarios (1988-1908). Prólogo de Rafael Alberto Arrieta. *Grandes escritores argentinos*, L, W.M. Jackson Inc., pp. I-VI + 1-307. Buenos Aires, Argentina.
- HICKEN, C.M., 1915. Eduardo L. Holmberg y las doctrinas evolucionistas. *Revista Filosofía*, 1 (6): 361-371. Buenos Aires, Argentina.
- HICKEN, C.M., 1922. Eduardo L. Holmberg. *Darwiniana*, 1: 7-21. San Isidro, Provincia de Buenos Aires, Argentina.
- HOLMBERG, L., 1952. Holmberg; el último enciclopedista. *Talleres Gráficos Colombo*, pp. 1-181. Tiene como apéndice una compilación bibliográfica preparada en 1922 por Cristóbal M. Hicken. Buenos Aires, Argentina.
- LIZER Y TRELLES, C.A., 1947. Introducción e historia de la entomología. pp. I-XVI + i-ix + 1-52. En: *Sociedad Entomológica Argentina: Curso de Entomología*, Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia. Buenos Aires, Argentina.
- LÓPEZ PIACENTINI, C.P., 1951. Eduardo L. Holmberg, sus investigaciones en el Chaco. *Boletín de Divulgación del Museo Municipal Regional Enrique Lynch Arribálzaga*, 1 (7): 1-4. Resistencia, Provincia de Chaco, Argentina.

- LUGONES, L., 1915. Discurso en la demostración de homenaje al doctor Eduardo L. Holmberg, el 29 de septiembre. *La Nación*, 30 de septiembre de 1915. Buenos Aires, Argentina. (Aparece el discurso completo como prólogo de Luis Holmberg: *Holmberg, el último enciclopedista*, 1952, pp. 13-17; también aparece publicado en la *Revista del Centro de Estudiantes de Ingeniería*, Buenos Aires, 1915).
- MOLFINO, J.F., 1938. Notas necrológicas: Eduardo L. Holmberg. *Physis*, 12 (44): 383-386. Buenos Aires, Argentina.
- MONTSERRAT, M., 1974. Holmberg y el darwinismo en la Argentina. *Criterio*, 87(1702): 591-598. Buenos Aires, Argentina.
- MONTSERRAT, M., 1993. Ciencia, historia y sociedad en la Argentina del siglo XIX. Colección *Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre*, Centro Editor de América Latina, pp. 1-136. Buenos Aires, Argentina.
- ORIONE, J. y F.A. ROCCHI, 1986. El darwinismo en la Argentina. *Todo es Historia*, 42 (228): 8-22. Buenos Aires, Argentina.
- PALCOS, A., 1945. Darwin, Sarmiento y Holmberg. *La Prensa*, 25 de febrero de 1945. Buenos Aires, Argentina.
- PORTER, C.E., 1937. El doctor Eduardo L. Holmberg. *Revista Chilena de Historia Natural*, 41: 297-299. Chile.
- REIG, O.A., 1959. La celebración darwinista. Antecedentes nacionales y responsabilidad presente. *Holmbergia*, 6 (14): 29-36. Buenos Aires, Argentina.
- SOCIEDAD ARGENTINA DE AGRONOMÍA. Eduardo L. Holmberg. *Revista Argentina de Agronomía*, 4 (4). Buenos Aires, Argentina.
- SOLARI, M.H., 1957. Historia de la cultura argentina. Librería El Ateneo-Editorial, pp. 1-343. Buenos Aires, Argentina.
- SOLER, R., 1979. El Positivismo Argentino. Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 1-305. México.
- STEULLET, A.B. y E.A. DEAUTIER, 1935. Catálogo Sistemático de las Aves de la República Argentina. *Obra del Cincuentenario del Museo de La Plata*, tomo I, fascículo 1, pp.74-75; 91-92. La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina.
- VITALI, O., 1988. Un santuario de amor en el zoológico. *Todo es Historia*, 48 (256): 34. Buenos Aires, Argentina.

Obtenido de www.planetariogalilei.com.ar/ameghino/biografias/holmb.htm - 12k -

Eduardo Ladislao Holmberg

Naturalista (Botánico, geólogo y zoólogo)



Nació en Buenos Aires en 1852.

Murió en Buenos Aires en 1937.

Gran científico, escritor, artista y hombre público, Eduardo Ladislao Holmberg - como [Florentino Ameghino](#) y [Francisco P. Moreno](#)- brilló como naturalista.

En 1812, llegó desde Europa, Eduardo Kannitz, Barón de Holmberg (abuelo de Eduardo Holmberg), en la misma fragata que transportaba a San Martín y a otros oficiales que venían, como Kannitz, a ofrecer sus servicios al país. Trajo, entonces, numerosas colecciones de bulbos de plantas florales que eran desconocidas en la Argentina. Su hijo también fue botánico y logró implantar en Buenos Aires colecciones de camelias que fueron la curiosidad de toda la ciudad.

En el seno de esta familia de hombres dados a las plantas y las flores nació, en 1852, Eduardo Ladislao Holmberg, heredero de la pasión botánica de su padre y abuelo, pero que extendería a todas las ciencias naturales.

Se recibió de médico en 1880, profesión que nunca practicó por un particular motivo: le repugnaba, según decía, ganar dinero sobre el dolor ajeno. Se dedicó a la botánica, la zoología, la mineralogía y la geología, en tiempos en los que, como él mismo recordaba, "*era voz corriente, no sólo entre los estudiantes, sino también en todo el país, que la zoología era propia de carniceros, la botánica de verduleros y la mineralogía de picapedreros, cuando más de los marmoleros.*"

En 1872 inició sus investigaciones científicas con un viaje por el sur argentino, cuyos resultados publicó en la obra [Viajes por la Patagonia](#). Tenía entonces sólo 20 años.

Curiosamente en la misma época también inició una intensa y exitosa actividad literaria; sus novelas (a veces aparecidas en forma de folletín), ensayos, estudios sobre arte y poemas llenaron incontables páginas. Títulos como [El ruiseñor y el artista](#), [Insomnio](#), [Boceto de un alma en pena](#), [Olga](#), [La pipa de Hoffmann](#), [El tipo más original](#), [Viaje maravilloso del señor Nic-Nac al planeta Marte](#), [La bolsa de huesos](#), [Umbra](#) y [La casa endiablada](#) forman parte de la extensa lista de sus creaciones. Su dominio de varios idiomas le permitió además darse el gusto de traducir los [Documentos del Club Pick-Wick](#), de Dickens, uno de sus autores preferidos.

Siendo aun un joven estudiante de medicina empezaron a aparecer trabajos suyos sobre los [Arácnidos](#) en los [Anales de la Agricultura Argentina](#), y en el [Periódico Zoológico](#), que estaban entre las publicaciones científicas de mayor importancia en aquella época. Las investigaciones sobre las arañas -que ocuparon a Holmberg entre 1876 y 1879- dieron lugar a numerosos artículos en los que describe y clasifica varias especies nuevas y estudia también los perjuicios causados por algunas de ellas a la agricultura.

En 1877 hizo un viaje a las provincias del norte cuya reseña publicó en el [Boletín del Consejo de Educación](#) y en [Mamíferos y Aves de Salta](#). Sus excursiones de estudio al sur argentino y a lugares como las sierras de Tandil, Chaco, Mendoza, Misiones, le permitieron un conocimiento personal de vastas regiones de la Argentina que volcó en descripciones geológicas, botánicas y zoológicas. Algunos de estos trabajos fueron impresos por la Academia de Ciencias de Córdoba, los Anales de la Sociedad Científica Argentina y en la revista de la Sociedad Geográfica Argentina. Publicó en total más de 200 obras; su libro [Botánica Elemental](#), con 500 ilustraciones originales, fue un texto de consulta habitual en los colegios nacionales.

Dictó un gran número de conferencias, entre científicos y profesores, sobre los más variados temas: Darwin, la botánica, todas las variedades de animales, medicina, mineralogía y geología. En 1881, inició expediciones

de investigación a todas las zonas geográficas argentinas, publicando los resultados de los estudios en libros de gran valor científico, en particular sus *Resultados científicos, especialmente zoológicos y botánicos de los tres viajes llevados a cabo en 1881, 1882 y 1883 a la sierra de Tandil*. Inmediatamente tuvo oportunidad de trabajar con [Ameghino](#), durante una importante expedición al Chaco.

La fauna y la flora de Holmberg, compendio de botánica y zoología de la República Argentina, que vio la luz en 1895, se convirtió en una obra única en el país por más de 60 años.

Entusiasta impulsor de las ciencias naturales en el país, Holmberg fue el primer profesor de Historia Natural - como se denominaba entonces a la biología - que hubo en la Argentina y desarrolló esta tarea por 40 años. Comenzó con la docencia en la Escuela Normal de Profesores y la continuó en la Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales de Buenos Aires, donde fue el primer argentino que ocupó la cátedra de Ciencias Naturales. También fue profesor de Física y Química y el creador del Gabinete y Laboratorio de Historia Natural.

Holmberg fue un gran promotor de todo medio de transmisión y perpetuación de conocimientos relativos a ciencias naturales: fundó, junto al entomólogo [Enrique Lynch Arribálzaga](#), *El naturalista argentino*, en 1878 (la primera revista dedicada a las ciencias naturales); colaboró con la iniciación de la *Revista Americana de Historia Natural* de [Ameghino](#) y en 1911, junto a otros naturalistas, creó la agrupación Physis para la difusión de las ciencias naturales en la Argentina.

Su nombre también está vinculado al progreso del Jardín Zoológico, creado en 1875, y que vivió su época de mayor esplendor recién a partir de 1888 cuando él lo dirigió. Trajo más animales, implementó cambios en su alimentación y en la forma de tratarlos, rediseñó las construcciones y así logró atraer la atención popular. De conversación extensa y animada, podía encontrárselo frecuentemente al pie de las jaulas o por los senderos, mezclándose entre el público y dando interesantes charlas sobre los detalles más curiosos de la fauna salvaje. Incontenible divulgador, hizo circular varias guías ilustradas, catálogos y planos del Jardín, además de la *Revista del Jardín Zoológico*, en la que incluyó muchos escritos de alto valor científico. Se notó su ausencia cuando en 1904 su gestión terminó ruidosamente por un desacuerdo con las autoridades municipales.

Eduardo Holmberg murió en 1937. Había llegado a formar parte de la Sociedad Científica Argentina y fue presidente honorario de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Su obra no es fácil de encuadrar y es comprensible que sea así, ya que en su época no existía una tradición científica asentada. Los tiempos en los que actuó no le permitieron otras disciplinas ni otra escuela que su propia vocación.

Marzo de 1999.



**Ameghino
Holmberg
Moreno
Federico Kurtz**

Foto de Lucio Correa Morales.

Obtenido de <http://www.efn.uncor.edu/dep/divbioeco/DivAni1/aracnol/holmberg.htm>

Notas biográficas de aracnólogos argentinos

por **Luis E. Acosta**

Eduardo L. Holmberg

(1852-1937)

Nacido en Buenos Aires, Eduardo Ladislao Holmberg fue el primer aracnólogo argentino. Cursó sus estudios en medicina, pero nunca llegó a ejercer la profesión: fue profesor de Ciencias Naturales, luego de Química y Física, en la Escuela Normal de Profesores de Buenos Aires. A partir de 1888 se desempeñó como Director del Jardín Zoológico de la capital argentina, y fue bajo su impulso que el establecimiento adquirió reconocimiento internacional. Además de dedicarse a las Ciencias Naturales, Holmberg manifestó sus talentos como literato, poeta y filósofo. En lo que respecta a los arácnidos su producción no es abundante, habiendo publicado sus trabajos más importantes al comienzo de su carrera (entre 1874 y 1883).

29 de setiembre de 1999

Nota: incluye un listado de sus publicaciones sobre arácnidos.

Obtenido de <http://axxon.com.ar/rev/162/c-162cuento14.htm>

Eduardo Ladislao Holmberg nació en Buenos Aires en 1852. Fue un destacado naturalista que se desempeñó con éxito, además, como escritor y hombre público. Creció en el seno de una familia de hombres que amaban las plantas, por lo que heredó la pasión botánica de su padre y abuelo, pero que él extendería a todas las ciencias naturales. Se recibió de médico en 1880, pero nunca ejerció la profesión porque le repugnaba ganar dinero gracias al dolor ajeno. Se dedicó a la botánica, la zoología, la mineralogía y la geología, en tiempos en que, según él mismo decía, la zoología era tarea de carniceros, la botánica de verduleros y la mineralogía de picapedreros.

En 1872 en la misma época en que iniciaba su actividad científica con un viaje por el sur argentino, cuyos resultados publicó en la obra *Viajes por la Patagonia*, comenzó también una intensa y exitosa actividad literaria. Fue incluido en la llamada generación del '80; positivista, que en él fructificaría de un modo original, ya que fue el creador en la Argentina de un género que se consolidaría medio siglo más tarde: el del cuento fantástico, y específicamente de ciencia ficción. "Horacio Kalibang" fue un notable primer paso en la construcción de una literatura nacional con definidos rasgos especulativos.

Algunas de sus novelas fueron publicadas como folletines. También se destacó por sus ensayos, estudios sobre arte y poemas, con lo que queda demostrado que fue un hombre múltiple, a quien ninguna actividad creativa le resultaba indiferente. Entre sus obras pueden destacarse "Viaje maravilloso del señor Nic-Nac" (1875), "La pipa de Hoffman" (1876), "Horacio Kalibang o los autómatas" (1879). "Viaje por la Patagonia" (1872), "Dos partidos en lucha: fantasía científica" (1875); "Resultados científicos, especialmente zoológicos y botánicos de los tres viajes llevados a cabo en 1881, 1882 y 1883 a la sierra de Tandil", (1884-1886), "Flora de la República Argentina" (1895), "La bolsa de huesos" (1896), "Olimpio Pitango de Monalia: edición príncipe" (1991), "Cuentos fantásticos" (1994).

Como dominaba varios idiomas se permitió traducir los Documentos del Club Pick-Wick, de Dickens, uno de sus autores preferidos. Entusiasta impulsor de las ciencias naturales, fue el primer profesor de Historia Natural que hubo en la Argentina y desarrolló esta tarea a lo largo de 40 años.

Eduardo Ladislao Holmberg murió en 1937. Había llegado a formar parte de la Sociedad Científica Argentina y fue presidente honorario de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Axxón 162 - mayo de 2006

Cuento de autor argentino (Cuentos: Fantástico: Ciencia Ficción: Experimentos: Clásico: Argentina: Argentino)

Universidad Nacional de La Plata

MUSEO

Museo de La Plata

Facultad de Ciencias Naturales

tiempo y materia

LABERINTOS DE LA EVOLUCIÓN



EDUARDO L. HOLMBERG

RAÚL A. RINGUELET (*)

Eduardo L. Holmberg fué un hombre múltiple. Su genio proteico se desparramó en muchos aspectos de las ciencias y de las letras, y en verdad no tiene parangón entre los que han sido en el medio intelectual argentino. Pero sí mucho hizo en asuntos tan dispares como la descripción científica de abejas y de arañas, de moluscos, batracios, reptiles, aves y mamíferos, como en tratar temas de botánica, arqueología, en proyectar edificios, en ser periodista, traductor de Dickens, autor de un voluminoso poema en verso, políglota, cuentista y divulgador de las ciencias, publicista y ensayista, no menos verdad es que, lo hizo bien.

En 1874, apenas si tenía 20 años, escribió su primer trabajo: "*Los benefactores y enemigos de la agricultura*", iniciándose así en los estudios de entomología –la ciencia de los insectos– que lo cuentan entre los mejores y los primeros cultores en el país. Y desde entonces no se dió descanso hasta los 70 años o poco más, se sumerge en una penumbra intelectual

prolongada hasta su muerte, acaecida a los 85 años en 1937. Hasta entonces era el decano de los naturalistas argentinos junto a Enrique Lynch Arribálzaga, que falleciera poco antes. No hay duda de que si grande fue su inteligencia y vasta su cultura, no poco era lo que traía de cuna. Su padre, Eduardo Holmberg, fué un distinguido militar que sirviera como oficial en el ejército de Lavalle, a su vez hijo del barón Holmberg, de origen sajón, que vino a luchar por la causa de la independencia con San Martín y Alvear, ya fogueado en las guerras napoleónicas. Este su abuelo, con otros europeos que atraídos por una causa tan bella como lejana vinieron a América a luchar por una libertad que no era la suya, tendría, así lo supongo, espíritu ágil y decidido, sangre generosa y aventurera. Uno de los rasgos personales de Holmberg fué su espíritu bohemio, quizás herencia de su abuelo.

El y otros jóvenes de la época, como su amigo y

compañero Enrique Lynch Arribálzaga formaron en la década del año 70 un grupo de entusiastas y desinteresados, que iniciaron en una forma orgánica el cultivo de las ciencias de la Naturaleza. Una de las muestras de ese entusiasmo desbordante fué la creación del "*Naturalista Argentino*", revista de corta vida donde inserta varios de sus primeros trabajos. Marcan una época en la historia científica e intelectual argentina que quizás no se haya repetido con el mismo brillo. La presencia de Burmeister, insigne representante de la ciencia oficial europea, venido definitivamente al país en 1862 para organizar y dirigir el Museo Nacional de Historia Natural, seguramente fué un acicate poderoso para estos jóvenes de la tierra del trigo y del ganado. Es de pensar también que la presencia de Weyenbergh, Doering y otros hombres de ciencia europeos, incorporados en esos momentos a la Universidad de

Córdoba, dieron sino el clima necesario –ya que no dejaron discípulos– el ejemplo. Quizás el estímulo al trabajo fecundo lo recibió Holmberg de otra manera. Siendo tan argentino como siempre lo demostró sobradamente, comprendió seguramente la obligación moral que tenían los argentinos cultos de hacer punta, de no tener que seguir acudiendo a los hombres de afuera para desarrollar las disciplinas científicas en el país. Y su obra toda lo prueba.

Holmberg fué el primer exponente argentino defensor de las teorías darwinistas, sosteniendo con ese motivo una polémica con Burmeister, en la que desplegó un acopio de conocimientos y una habilidad muy raros de darse a sus años. Hasta 1880, en que se recibe de doctor en medicina con una tesis sobre el fosfeno, ya llevadas publicadas varias investigaciones sobre la fauna argentina y tenía un nombre hecho en las ciencias naturales. Por otra parte, nunca ejerció de médico. Por esos tiempos, antes de los 30 años, viajó por Salta, el Chaco, Misiones y el sud de la provincia de Buenos Aires, publicando luego interesantes resultados sobre aves, mamíferos y arácnidos que observa y colecciona. Hay un hecho insólito que debe retener nuestra atención. Es bien sabido que en 1872 se realiza la expedición militar al Río Negro, planeada y dirigida por Julio Roca, militar de 36 años entonces. Agregada a la columna va una comisión científica que se ocupa de estudiar y recoger muestras de las riquezas naturales de esa

región desconocida. El joven Holmberg de 18 años fué con ella recogiendo piedras, plantas o insectos, y tuvo a su cargo el estudio de las arañas y los insectos que con los informes de otros naturalistas se publicaron más tarde en los resultados científicos de la expedición. Es sorprendente que en aquella época los hombres que ordenaron esa avanzada al “desierto” comprendieran la importancia del estudio científico encarado en esa forma, desde el principio. Y es insólito porque no lo han comprendido casi ninguno de los conductores de épocas más recientes. Al general Roca se le debe en parte la anexión de la comisión científica, y si se le llamó luego “el zorro” en la jerga político criolla, se vé claramente que sabía ver más allá y rastrear por el camino exacto en asuntos apartados de su actuación corriente.

Su saber tan grande como incomparable entre nosotros no podía quedar dentro de los límites de una sola disciplina. Erudición que se desborda con un enciclopedismo extraordinario. Los trabajos zoológicos comenzados a los 20 años y no abandonados hasta su última producción escrita, constituyen sin duda su mayor valor como hombre de ciencia, pero verdad es que trató con autoridad indiscutida otros temas: de botánica desde 1882, de medicina, de mineralogía y geología, de arqueología. Desde los primeros años el genio eufórico del joven Holmberg se difunde y revela tanto acierto en el gabinete de

estudio como en las bellas letras. Cuentista y narrador chispeante e ingenioso sabía encontrar la forma más justa para hacer amenos los temas más áridos de la ciencia. Esta su habilidad de hacernos sonreír se muestra hasta en sus artículos científicos sobre temas menores, como por ejemplo en una nota aparecida en 1917 sobre un caso de mimetismo en abejas silvestres llamadas *Celeoxis*. Descubre que las hembras de otra clase de abejas, los *Megáquilos*, no se sulfuran al enfrentarse con los machos de *Celeoxis*, y que ello se debe a que vistos de frente los machos intrusos no se diferencian de los propios. Y concluye con estas frases. “Nosotros no podremos conocer jamás la psiquis de un *Megáquilo* hembra, ni cual es el coeficiente de su aptitud estética, pero es un hecho que mientras el *Celeoxis* macho la fascina al presentarle el rostro del consorte, la *Celeoxis* hembra se introduce en el nido de la *Megáquilo* fascinada y deposita un huevo triunfante en la cuna de su prole. Sería interesante para un naturalista observador y de espíritu dramático el hecho de que en uno de esos instantes de deliquio aéreo se presentara de pronto en escena el *Megáquilo*, el cual tiene mandíbulas mucho más robustas. ¡Pero son tan confiados!” Y sigue diciendo: “El autor no es afecto, como Maeterlink, al ocuparse de las abejas, a privar a su lector del placer de reflexionar, de modo que dejándole el derecho de formular una moraleja, sólo espera que no se le ocurra

Raúl A. Ringuelet

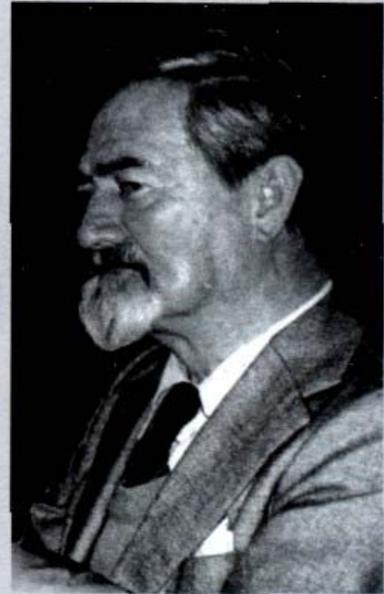
Intentar escribir sobre Raúl A. Ringuelet (1914-1982) no es una tarea fácil. La calidad y brillantez de su obra y sus características personales, hacen dificultoso poder transmitir su figura. Hablar sobre él, significa introducirse en una de las páginas más destacadas de las Ciencias Naturales en la Argentina, ya que su trabajo dejó aportes substanciales en los campos de la Zoología, Ecología, Biogeografía, Limnología, Ictiología y Protección y Conservación de los Recursos Naturales, dando como resultado la publicación de más de 200 trabajos científicos, tratados, textos y más de un centenar de artículos de divulgación.

Ocupó los máximos cargos dentro de la docencia e investigación así como la dirección de organismos universitarios y técnicos provinciales, recibiendo numerosas distinciones a través del tiempo.

Fue uno de los primeros naturalistas en impulsar la famosa "transferencia" a los diferentes actores sociales y educativos. Era un profundo nacionalista que amaba a su país, no por medio de la declamación, sino desde su posición de profesional de las Ciencias Naturales convencido, además, de la necesidad de la integración del científico con la sociedad en su conjunto. Pruebas de ello, las podemos encontrar en algunos de sus escritos *El hombre de ciencia tiene una misión para con la ciencia; pero primero la tiene con la sociedad en la que nació o que adopta, esto es, con su país.*

Poseía un espíritu rico, inquieto y polifacético lo que le permitió la formación de grupos de trabajo de los que surgieron muchos de los destacados profesionales que hoy en día se encuentran en las máximas posiciones de la docencia universitaria y sistema de investigación.

Estas líneas reflejan la tarea de un hombre que, como cualquiera, no era perfecto, pero tenía un profundo amor a la patria y a su profesión, mostrando una generosidad poco habitual con su sabiduría, a pesar de que, como decían los griegos, era *uno de aquellos hombres que se hallan al principio de todas las cosas.*



Hugo L. López
Jefe División Zoología Vertebrados

adoptar la energía ética de Marcel Prevost".

Políglota como era aplicóse también a la tarea de las traducciones, dejándonos buenas muestras de obras inglesas. Pudo darse el gusto, muy raro por cierto entre nosotros, de escribir un valiosísimo estudio sobre abejas silvestres, enteramente en latín. Fué también distinguido periodista, perteneciendo a la redacción de tres periódicos, entre ellos El Nacional y el Argentino. La sola mención de sus artículos en estos y otros diarios y revistas ocuparía varias páginas. Como en las

conferencias que diera pone de relieve su facundia, la habilidad del escritor innato, una clara y serena visión de filósofo y esteta.

Fuera de las ciencias puras se destacó notablemente en la cátedra y en el libro. Profesor desde temprana edad en la Escuela Secundaria de Profesoras, dictando Historia Natural, donde se jubilara en memorable acto en 1914. Luego profesor de Botánica en la Universidad de Buenos Aires. Allí dejó sus huellas, y se formaron a su lado jóvenes como el Dr. Cristóbal Hicken, uno de los mejores botánicos

del país. Comprendió certeramente cuanto valor tiene la enseñanza en la formación de los naturalistas, y de su mano es el tratado de Botánica que tantos hemos tenido, fácilmente el mejor texto escrito aquí sobre esa materia. En este aspecto produjo una obrita editada oficialmente, *"El joven coleccionista de Historia Natural en la República Argentina"*, aparecida en 1905 y que es una maravilla en su género. Ahora y de tiempo atrás está desgraciadamente agotada, librito que bien merece ser reeditado y

difundido ampliamente.

Como Director del Jardín Zoológico de Buenos Aires desde 1888 hasta comienzos del siglo, se destacó mucho. De su mano propia fueron los proyectos de las casas de los animales, como ese templo indio que alberga al elefante. Consciente de la labor cultural que debe llenar un zoológico público dió impulso a la Revista del Jardín Zoológico donde escribiera gran número de artículos de variada índole.

Comprender a Holmberg y su obra es como introducirse en un bosque en el que cada árbol tiene un fruto precioso, de sabores distintos y saludables. La mera mención de los títulos de su producción es un vislumbre de lo que ha dado de sí. Tenía esa su manera de hablar pausada salpicada de giros vernáculos y paradojas desconcertantes, conversación llena de humor reflejada en varios artículos suyos. Tiene un anecdotario rico en acciones sorprendentes, llenas de gracia espontánea que espera el escritor que lo sepa exponer en la biografía que algún día tendremos.

Eduardo L. Holmberg es un exponente de los mejores

valores humanos que ha tenido el país, y se ha dicho que era el último de nuestros humanistas. Para tranquilidad de algunas conciencias recibió en vida parte de las satisfacciones que otros reciben después de haberla perdido. Cuando a su vejez gloriosa le sobraba luminosidad para el título de Maestro, que le daban corrientemente los que a él acudían. En 1927, la ciudad de Buenos Aires creó el premio Eduardo L. Holmberg para el mejor trabajo de ciencias naturales publicado por un porteño, premio que discierne la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Fué un homenaje al sabio cuando cumplió los 75 años. Este y otros homenajes por parte de entidades científicas sin embargo no le revelaron a él mismo la importancia de su persona en el desarrollo de la cultura argentina, papel que se negaba a reconocer.

La vida y obra de Eduardo L. Holmberg es un ejemplo de un verdadero valor de la cultura argentina, valor superior, accesible y eficaz que el país no supo aprovechar en

toda su grandeza. Su calidad de hombre de ciencia está complementada por una íntima vocación por la enseñanza, por su acendrado patriotismo y su visión certera. En el vaivén a veces estúpido de los acontecimientos grandes y mínimos de un país, quedan vidas y acciones útiles, valores culturales que como Holmberg deben mostrarse como ejemplos reales.

Nota: En el texto se ha respetado la ortografía original.

**Conferencia pronunciada el 6 de mayo de 1944 por L. S. 11, Radio Provincia de Buenos Aires.*

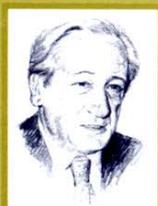
– HORACIO C. REGGINI –

Eduardo Ladislao Holmberg y la Academia



Vida y obra

Ediciones  Galápagos



Ing. Horacio C. Regini
 Miembro de las
 Academias Nacionales
 de Ciencias Exactas, Físicas
 y Naturales, de Educación
 y de la Academia Argentina
 de Letras.

OTRAS OBRAS DEL AUTOR

Alas para la mente

Logo: un lenguaje de computadoras
 y un estilo de pensar
 1982

Ideas y formas

Explorando el espacio geométrico
 1985

Computadoras: ¿creatividad o automatismo?

Reflexiones sobre la tecnología
 1988

Los caminos de la palabra

Las telecomunicaciones de Morse
 a Internet
 1996

Sarmiento y las telecomunicaciones

La obsesión del hilo
 1997

El futuro no es más lo que era

La tecnología y la gente en tiempos
 de Internet
 2006

Eduardo Ladislao Holmberg y la Academia

Vida y obra



Este libro habla de la vida y obra de un adelantado visionario que, como otros ilustres ciudadanos de la notable generación del ochenta, contribuyó al nacimiento y el desarrollo de la Argentina moderna. Eduardo Ladislao Holmberg fue miembro de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y de la entonces Academia Argentina de Ciencias, Letras y Artes, predecesora de la actual Academia Argentina de Letras. Fue un precursor del estudio de las ciencias naturales en el país y adhirió con ardor a las ideas del eminente científico inglés Charles Darwin. Admirador de Sarmiento, escribió también sobre su tiempo político, así como numerosas novelas y cuentos de ciencia ficción. Modelo de intelectual genuino y académico cabal, supo entretener su saber científico en medio de su producción literaria. Frente a cierta indolencia de la sociedad en relación con la ciencia y al recelo que despiertan a veces las artes y letras en los ambientes científicos, esta obra reivindica la unión de los saberes. Holmberg armonizó un alma poética con una gran educación y labor científica, y creía en el progreso, en la razón, en el valor de los sentimientos y en la capacidad del hombre para construir un mundo mejor.

Ediciones  Galápagos

ISBN 978-987-23438-0-4



9 789872 343804

REGGINI, H. C. 2007. *Eduardo Ladislao Holmberg y la Academia. Vida y obra*, 1° edición, Ediciones Galápagos, Buenos Aires, 150pp. ISBN: 978-987-23438-0-4.

Obtenido de http://es.wikipedia.org/wiki/Eduardo_Ladislao_Holmberg

Eduardo Ladislao Holmberg ([Buenos Aires](#), [27 de junio](#) de [1852](#) – [4 de noviembre](#) de [1937](#)) fue un [naturalista](#) y [escritor argentino](#). Hijo del aficionado a la botánica [Eduardo Wenceslao Holmberg](#) y nieto del [barón de Holmberg](#) que acompañara en sus campañas al Dr. Gral. [Manuel Belgrano](#) e introdujera en la Argentina el cultivo de la [camelia](#), fue una de las principales figuras de las ciencias naturales en el país, compendiando por primera vez la biodiversidad de su territorio. Fue además un prolífico literato.

Holmberg en su edad madura



Juventud

Procedente de familia burguesa y de origen europeo, Holmberg dominaba el [inglés](#), el [francés](#) y el [alemán](#) ya cuando se inscribió en la Facultad de Medicina de la [Universidad de Buenos Aires](#). Se había criado en estrecho contacto con los jardines y la nutrida bibliografía de su padre, entrando tempranamente en materia de botánica y entomología. Aprendió rápidamente un elegante [latín](#), imprescindible en los estudios científicos en la época.

Se doctoraría en [1880](#) con una tesis sobre *El Fosfeno*, pero jamás ejercería la profesión. Pese al escaso prestigio con que contaba por entonces la historia natural, ya desde hacía cerca de una década se había abocado a estudios en este sentido, que comenzó tomando apuntes sobre la [fauna](#) y la [flora patagónicas](#) que documentó en su *Viajes por la Patagonia*, de 1872. A partir de 1874 se abocó al estudio de los [arácnidos](#), publicando en la década siguiente numerosos estudios sobre estos artrópodos que fundaron la disciplina en el país; ese mismo año contrajo matrimonio con Magdalena Jorge, una joven de *bon ton* de Buenos Aires. Publicó en los *Anales de la Agricultura Argentina* y el *Periódico Zoológico*, dos de las publicaciones científicas más importantes de la época, describiendo especies e investigando el efecto de su presencia en la actividad [agrícola](#).

En [1877](#) complementó su viaje a la Patagonia con una expedición al norte, en el que recorrió el [Chaco](#), el [altiplano andino](#) y el [Cuyo](#). Las descripciones botánica y zoológicas que recogió en este viaje se publicaron reseñadas en el *Boletín del Consejo de Educación*, y luego desembocaron en estudios editados a través de la Academia de Ciencias de Córdoba, los *Anales de la Sociedad Científica Argentina* y la revista de la Sociedad Geográfica Argentina, además del libro *Mamíferos y aves de Salta*.

En 1878, junto con el entomólogo [Enrique Lynch Arribálzaga](#), fundó la primer revista dedicada en exclusiva a la biología en Argentina, *El Naturalista Argentino*; sólo se publicó un número de ésta, pero la calidad del material llevó a que numerosas instituciones científicas de todo el mundo, entre ellas el [British Museum](#), requiriesen ejemplares. La experiencia se traduciría luego en una importante colaboración con la *Revista Americana de Historia Natural*, fundada en 1891 por [Florentino Ameghino](#).

Investigación y magisterio

Holmberg abandonó relativamente temprano el estudio de las arañas, pero abordó con entusiasmo la exploración de la diversidad biológica argentina. A partir de 1881 exploraría sistemáticamente todos los

[biomas](#) del país, recogiendo el resultado de sus investigaciones en los monumentales *Resultados científicos, especialmente zoológicos y botánicos de los tres viajes llevados a cabo en 1881, 1882 y 1883 a la sierra de Tandil*. La exploración del Chaco la abordó en compañía de Ameghino, dando inicio a una large y fructífera colaboración. Realizó nuevas expediciones científicas a la [Sierra de Tandil \(1883\)](#), al [Chaco ([1885](#)), a [Misiones \(1897\)](#) y a [Mendoza](#).

El Jardín Zoológico

En [1888](#) fue nombrado director del [Jardín Zoológico de Buenos Aires](#), al que dio un gran impulso, tanto en materia de colecciones como infraestructura. Fundado durante el gobierno de [Domingo Faustino Sarmiento](#), el Zoo no contaba aún siquiera con un plano definitivo. Holmberg designó una comisión a tal efecto, integrada por Florentino Ameghino, Carlos Berg y Lynch Arribálzaga, a la que se debe el trazado actual casi en su totalidad. Ocuparía el cargo hasta [1904](#), cuando se alejaría por su desacuerdo con las autoridades municipales.

El predio del Jardín Zoológico era un bajío pantanoso, cortado por las vías del [Ferrocarril del Norte](#) y ocupado en parte por un club de [tiro](#). Holmberg contó con total libertad para las obras, que conllevaron el traslado del ferrocarril, el relleno del terreno, la diagramación del paseo y la construcción de los pabellones; suya fue la idea de diseñarlos de acuerdo a la arquitectura de su región de origen, construyendo fantásticos alojamientos de gran valor arquitectónico. El mayor de ellos no se había concluido aún cuando acabó su tarea; se trata del templo hindú destinado a alojar los elefantes, réplica diseñada por Vicente Cestari del [Templo de la Diosa Nimaschi](#) de [Mumbai](#).

Con la idea de conformar una fuente de formación zoológica de gran diversidad, Holmberg adquirió especies europeas, africanas y asiáticas para complementar la rica fauna del interior del país Implementó cambios en el trato y alimentación de las fieras, mejoró la visibilidad de éstas para el público, y alentó el papel de difusión científica del Jardín antes que el puramente recreativo; dotó al mismo de guías ilustradas, catálogos y planos con información taxonómica, y editó la *Revista del Jardín Zoológico*, con gran cantidad de material original. De publicación mensual, colaboraron en ella Ameghino, [Juan Bautista Ambrosetti](#) y Lynch Arribálzaga, amén del propio Holmberg, entre otros destacados científicos.

Actividad universitaria

Holmberg enseñó historia natural en la Escuela Normal de Profesores y en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la UBA, así como física y química. Fue elegido miembro de número de la Academia de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas el 12 de julio de 1890. Creó el Laboratorio de Historia Natural de la UBA, y fue el primer argentino en dirigir ese departamento. Publicó además numerosas obras de consulta; su monumental *La fauna y la flora*, que compendia las especies conocidas del país, fue la referencia principal en ese área durante medio siglo, y su *Botánica Elemental*, con medio millar de ilustraciones originales, fue el texto de consulta obligatorio para los estudiantes. Su *Flora de la República Argentina* sentó los principios de la fitogeografía del territorio.

La literatura

Holmberg comenzó a publicar sus devaneos literarios hacia 1872; simultáneamente con sus *Viajes por la Patagonia* verían la luz sus primeras obras líricas. La poesía ocupó sólo una pequeña parte de su producción literaria, destacándose el largo poema *Lin-Calel*, escrito en endecasílabos encadenados. Más prolífica fue su obra narrativa; fue el fundador del género de la [ciencia ficción](#) en el país, con la novela *El viaje maravilloso del señor Nic-Nac*, que apareció en 1875. Lejos del formato *duro* que adoptaría el género en el siglo siguiente, la ciencia ficción fue para Holmberg una excusa para ejercer la crítica de costumbres, la ironía moral y la especulación en clave darwinista; en esta novela, el señor Nic-Nac viajaba a Marte de forma astral, y sus desventuras en aquel planeta permitían a Holmberg burlarse de sus contemporáneos.

Volvería a Marte en *Insomnio*, de 1876, y abordaría luego una temática fantástica en *La pipa de Hoffman*, especulando sobre los efectos de las drogas. De 1879 data *Horacio Kalibang o los autómatas*, una obra de avanzada sobre la posibilidad de la fabricación de robots. Fundó además el género policial en Argentina con su célebre *La bolsa de huesos*, y tradujo al español los *Papeles póstumos del club Pickwick*, de [Charles Dickens](#), por quien sentía gran admiración. La perspectiva sociocrítica de su literatura se hacía patente en la utopía política *Olimpio Pitango de Monalia*, que no publicó en vida y permaneció inédita hasta 1994.

Retiro

Se retiró de la docencia universitaria el 28 de septiembre de 1915, recibiendo el homenaje de la Sociedad Científica Argentina; su despedida estuvo ornada por discursos de [Leopoldo Lugones](#) y del principal discípulo de Holmberg, [Cristóbal M. Hicken](#). La Academia Argentina de Ciencias lo nombraría su presidente honorario; la de Medicina le daría plaza de académico honorario, y el Museo de Historia Natural el título de "protector". Al cumplir los 75 años el Concejo Deliberante de la ciudad de [Buenos Aires](#) creó un premio que lleva su nombre.

Obra literaria y científica

- *Viaje maravilloso del señor Nic-Nac* (1875)
- *La pipa de Hoffman* (1876)
- *Horacio Kalibang o los autómatas* (1879)
- *Viaje por la Patagonia* (1872)
- *Dos partidos en lucha: fantasía científica* (1875); hay reedición: Buenos Aires, Corregidor (Colección Voces y Letras del Plata), 2005; introducción y selección de apéndices de Sandra Gasparini. [ISBN 950-05-1594-6](#).
- *Resultados científicos, especialmente zoológicos y botánicos de los tres viajes llevados a cabo en 1881, 1882 y 1883 a la sierra de Tandil* Actas de la Academia de Ciencias de Córdoba (1884-1886)
- *Flora de la República Argentina* (1895)
- *La bolsa de huesos* Buenos Aires (1896).
- *Olimpio Pitango de Monalia: edición príncipe* (1991).
- *Cuentos fantásticos*. Editorial Edicial, Buenos Aires (1994).
- *El ruiseñor y el artista*
- *Insomnio*
- *Boceto de un alma en pena*
- *El tipo más original*(1878-1879). Hay edición en libro: *El tipo más original y otras páginas*, Buenos Aires, Simurg, 2001. Edición, notas y posfacio de Sandra Gasparini y Claudia Roman.
- *Umbra*
- *La casa endiablada*
- *Botánica Elemental*

Abreviatura

La abreviatura **E.Holmb.** se emplea para indicar a Eduardo Ladislao Holmberg como autoridad en la descripción y clasificación científica de los vegetales. y la lista de spp. asignadas a ciertos autores por IPNI

Bibliografía sobre Holmberg

- Anónimo (1950) *Guía Oficial Ilustrada del Jardín Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires*. Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires

- Bruno, Paula (2003) *La Argentina de Eduardo Ladislao Holmberg: entre poema épico y utopía modernizadora*. En: *CD-ROM de las Actas de las IX Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. [ISBN 950-33-0400-8](#)
- Burkart, A. (1952) *La obra de Holmberg como botánico*. San Isidro
- Camacho, H. (1971) *Las ciencias naturales en la Universidad de Buenos Aires, estudio histórico*. Buenos Aires: EUDEBA
- Cutro, Juan M. (1998) *Jardín Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires. 110ª aniversario*. Buenos Aires: Juan Milán & Asociados
- Darwinion (1937) *Eduardo Ladislao Holmberg, su fallecimiento*. San Isidro
- Del Pino, Diego A. (1979) *Historia del Jardín Zoológico Municipal*. Buenos Aires: Cuadernos de Buenos Aires
- Gallardo, Ángel (1912) *El Darwinion*. Buenos Aires
- Gallardo, Ángel (1914) *Discurso en el homenaje al Profesor Holmberg*. Buenos Aires
- Hicken, Cristóbal M. (1915) *Eduardo L. Holmberg y las doctrinas evolucionistas, en Filosofía*. Buenos Aires
- Hicken, Cristóbal M. (1922) *Eduardo L. Holmberg, en Darwiniana*. San Isidro
- Holmberg, Luis (1952) *Holmberg: el último enciclopedista*. Buenos Aires
- López Piacentini, Carlos P. (1952) *Eduardo L. Holmberg. Sus investigaciones en el Chaco*. Boletín de divulgación del Museo Municipal Regional Enrique Lynch Arribálzaga. 1 (7). Resistencia, Chaco
- Molfino, J. F. (1938) *Notas Necrológicas: Eduardo L. Holmberg*. Buenos Aires: Physis
- Onelli, Clemente (1922) *Guía Oficial ilustrada del Jardín Zoológico Municipal de Buenos Aires*. Buenos Aires: Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires
- Pérez Rasetti, Carlos, (2002) *La locura lúcida. Ficción, ciencia y locura en las fantasías científicas de Holmberg*, en Vázquez, María Celia y Pastormerlo, Serigo (comps.) *Literatura argentina. Perspectivas de fin de siglo*. Buenos Aires: EUDEBA
- Salto, Graciela (2002) *Saber y tiempo*. (13). Buenos Aires

31 de mayo de 2008

Enlaces externos

- <http://www.vidasilvestre.org.ar/servinfo/Holmberg.asp>
- http://www.inidep.gov.ar/infraestructura/buque_holmberg.htm
- http://www.ecopuerto.com/inf_html/visor_notas_inf.asp?idnota=fa100.htm
- http://www.educ.ar/educar/superior/biblioteca_digital/verdocbiblio.jsp?url=S_BD_PROYECTOAM_EGHINO/HOLMB.HTM&contexto=superior/biblioteca_digital/

<http://www.samizdat.com.ar/samizdat20/S20-51%20-%20Eduardo%20Holmberg%20-%20La%20locura%20lucida.htm>

Homenajes al escritor

Obtenido de http://axxon.com.ar/wiki/index.php?title=Holmberg%2C_Eduardo_Ladislao

Holmberg, Eduardo Ladislao

De Enciclopedia de la Ciencia Ficción y Fantasía Argentina

Naturalista y escritor argentino, según la Enciclopedia Espasa Calpe de origen alemán, nacido en Munich y muerto en Buenos Aires (1852-1937). Sin embargo, en el libro *Holmberg, El último enciclopedista* escrito por Luis Holmberg (su hijo), Buenos Aires (1952), en el inicio del capítulo II (pág. 29) dice en referencia a su nacimiento: "En la casa del ya fallecido coronel don Juan Correa Morales, cuyo solar se halla situado en la calle Viamonte entre las de Florida y Maipú, el día 27 de junio de 1852 dio Laura a luz 'un niño del sexo masculino que recibió el bautismo y a quien se le impusieron los nombres de Eduardo Ladislao Estanislao, bajo la advocación del Sagrado Corazón de Jesús'. (Iglesia de la Merced)". También corrobora esta información Antonio Pagés Larraya en el "Estudio Preliminar" de los Cuentos fantásticos de Holmberg: en la página 8 señala: "Eduardo Ladislao Holmberg nació en Buenos Aires el 27 de junio de 1852 y falleció en la misma ciudad el 4 de noviembre de 1937".

Llevado de una poderosa vocación, Holmberg emprendió viajes por la Patagonia en 1872 y por el norte del país en 1877. Estudió los arácnidos argentinos y desde 1879 comenzó su colaboración en Los Anales de los Sociedad Científica Argentina. Cultivó asimismo la literatura, escribiendo relatos fantásticos a lo Hoffmann, humorísticos, y un extenso poema en endecasílabos, titulado *Lin-Calel*. Emprendió nuevas excursiones científicas a las sierras de Tandil (1883), al Chaco (1885) y a Misiones (1897). Escribió sobre botánica, zoología y biología y publicó una descripción fitogeográfica titulada Flora de la República Argentina, la primera aparecida en el país. Fue durante muchos años director del Jardín Zoológico de Buenos Aires.

Textos

La novela [Viaje maravilloso del señor Nic-Nac](#), del autor argentino Eduardo Ladislao Holmberg (1852-1937) —aparecida en 1875— es la primera obra de la literatura argentina que se podría encuadrar en la temática llamada Ciencia Ficción.

Holmberg era zoólogo, y definido como un "soñador de laboratorio". En el Viaje maravilloso del señor Nic-Nac el protagonista viaja al planeta Marte por medio de una técnica de descarnamiento: se propone una experiencia que causa que su alma se desprenda del cuerpo y así llega al planeta vecino. Una vez en ese entorno se suceden una serie de escenas, que el autor aprovecha para ejercitar la crítica de costumbres y la ironía, al estilo de lo hecho por Voltaire en Micromegas, una novela corta satírica cuya ambientación entra de lleno en la CF.

En "Insomnio", un corto texto de 1876, Holmberg vuelve a usar el planeta Marte como ambiente. En "La pipa de Hoffman" (1876) Holmberg encara otro de los temas de moda en su época: el protagonista penetra en una zona desconocida, fuera de la realidad, gracias a los efectos alucinatorios de una pipa. En 1879 apareció su obra "[Horacio Kalibang o los autómatas](#)", en la que anticiparía el tema de los hombres mecánicos, robots o androides, un elemento clave de la CF que fascinó, bastante después, al autor norteamericano Philip K. Dick, entre otros.

Esta página ha sido corregida y ampliada con información provista por Rodrigo Guzmán

14 de agosto de 2007

Obtenido de

http://axxon.com.ar/wiki/index.php?title=Viaje_maravilloso_del_se%C3%B1or_Nic-Nac

Viaje maravilloso del señor Nic-Nac

De Enciclopedia de la Ciencia Ficción y Fantasia argentina

La novela **Viaje maravilloso del señor Nic-Nac**, del autor argentino [Eduardo Ladislao Holmberg](#) (1852-1937) —aparecida en 1875— es la primera obra de la literatura argentina que se podría encuadrar en la temática llamada Ciencia Ficción.

Holmberg era zoólogo, y definido como un "soñador de laboratorio". En el **Viaje maravilloso del señor Nic-Nac** el protagonista viaja al planeta Marte por medio de una técnica de descarnamiento: se propone una experiencia que causa que su alma se desprenda del cuerpo y así llega al planeta vecino.

Una vez en ese entorno se suceden una serie de escenas, que el autor aprovecha para ejercitar la crítica de costumbres y la ironía, al estilo de lo hecho por Voltaire en Micromegas, una novela corta satírica cuya ambientación entra de lleno en la CF.

31 de julio de 2007

VIAJE MARAVILLOSO
DEL
SEÑOR NIC-NAC
EN EL QUE SE REFIEREN LAS PRODIGIOSAS
AVENTURAS DE ESTE SEÑOR
Y SE DAN Á CONOCER LAS INSTITUCIONES,
COSTUMBRES
Y PREOCUPACIONES DE UN MUNDO DESCONOCIDO
FANTASIA ESPIRITISTA
Publicada en "EL NACIONAL"
POR
EDUARDO LADISLAO HOLMBERG

BUENOS AIRES
IMPRESA DE "EL NACIONAL" CALLE BOLIVAR 67
1875

← <http://www.acceder.gov.ar/es/buscador/creator:HOLMBERG,+E> →

Museo de Arte Popular José Hernández

Cuentos fantásticos/ Holmberg, E. L.

Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales
asignación del
« Premio Eduardo L. Holmberg »
En Ictiología



ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS
EXACTAS, FÍSICAS Y NATURALES

PREMIOS

"ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS EXACTAS, FÍSICAS Y NATURALES"

Y

"ERNESTO E. GALLONI"

- Año 2002 -

Buenos Aires - Argentina

Buenos Aires, Noviembre de 2002.

La **Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales** tiene el agrado de invitar a usted a la sesión pública que realizará el **viernes 22 de noviembre** próximo, a las **17.00 horas**, en la sede de la Academia Nacional de Medicina, sita en **Av. Las Heras 3092**, de esta Capital, en la que se entregarán los premios "**Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales**" y "**Ernesto E. Galloni**", de acuerdo con el siguiente programa:

- Apertura del acto.
- Entrega de diplomas y medallas con breve referencia de cada premiado a su trabajo en la especialidad.
- Clausura del acto.

Esperando contar con su grata presencia, saludamos a usted con distinguida consideración.

DR. JORGE V. CRISCI
Secretario General

ING. ARTURO J. BIGNOLI
Presidente

PREMIO "FLORENTINO AMEGHINO" EN PALEONTOLOGÍA
A LA DRA. ZULMA N. BRANDONI DE GASPARINI

- Doctora en Ciencias Naturales (Fac. de Cs. Nat. y Museo, UNLP, 1973). Es reconocida internacionalmente por sus importantes contribuciones al estudio de reptiles fósiles de ambientes marinos. Profesora Asociada (UNLP) e Investigadora Principal (CONICET).

PREMIO "EDUARDO L. HOLMBERG" EN ICTIOLOGÍA
A LA DRA. AMALIA M. MIQUELARENA

- Doctora en Ciencias Naturales (Fac. de Cs. Nat. y Museo, UNLP, 1980). Sus contribuciones más destacadas se centraron sobre aspectos de la osteología comparada de peces, registradas en numerosas publicaciones nacionales e internacionales. Jefa de la Sección Ictiología (Museo de La Plata), Profesora Titular (UNLP) e Investigadora Independiente (CONICET).

PREMIO "ERNESTO E. GALLONI" EN INGENIERÍA ELECTRÓNICA

- Instituido por la Sra. Nérida Pedretti de Galloni e hijos del Ing. Ernesto E. Galloni -quien ejerció la presidencia de esta Academia entre 1968 y 1972 y falleció en 1987-, por donación de u\$s 600 destinados al apoyo de investigadores jóvenes -hasta 35 años de edad-, se otorga en esta edición

AL DR. ING. HERNÁN DE BATTISTA

- Ingeniero Electrónico (Fac. de Ing., UNLP, 1994) y Doctor en Ingeniería (UNLP, 2000). Sus tareas de investigación, publicadas en revistas científicas de primer nivel, están vinculadas a control automático y conversión de energía. Profesor Adjunto (UNLP) e Investigador Asistente (CONICET).

Agradezco a la Academia haberme distinguido con este premio, el cual lleva el nombre de uno de sus fundadores y presidentes y de quién se cumplen este año, 150 años de su nacimiento. Hablar de Eduardo Ladislao Holmberg no sólo implica hablar de su obra en sus aspectos puramente científicos, sino también en sus aspectos literarios, los cuales son combinados en sus escritos, y en hechos como el de ser uno de los miembros fundadores de la Academia de Ciencias y Letras durante julio de 1873. Holmberg fue uno de los primeros naturalistas de nuestro país; sus contribuciones comenzaron a abrir caminos dentro de los diferentes campos de las Ciencias Naturales, labor que siempre estuvo imbuida con un claro sentido patriótico: el de proteger nuestra soberanía a través del conocimiento de nuestros recursos naturales.

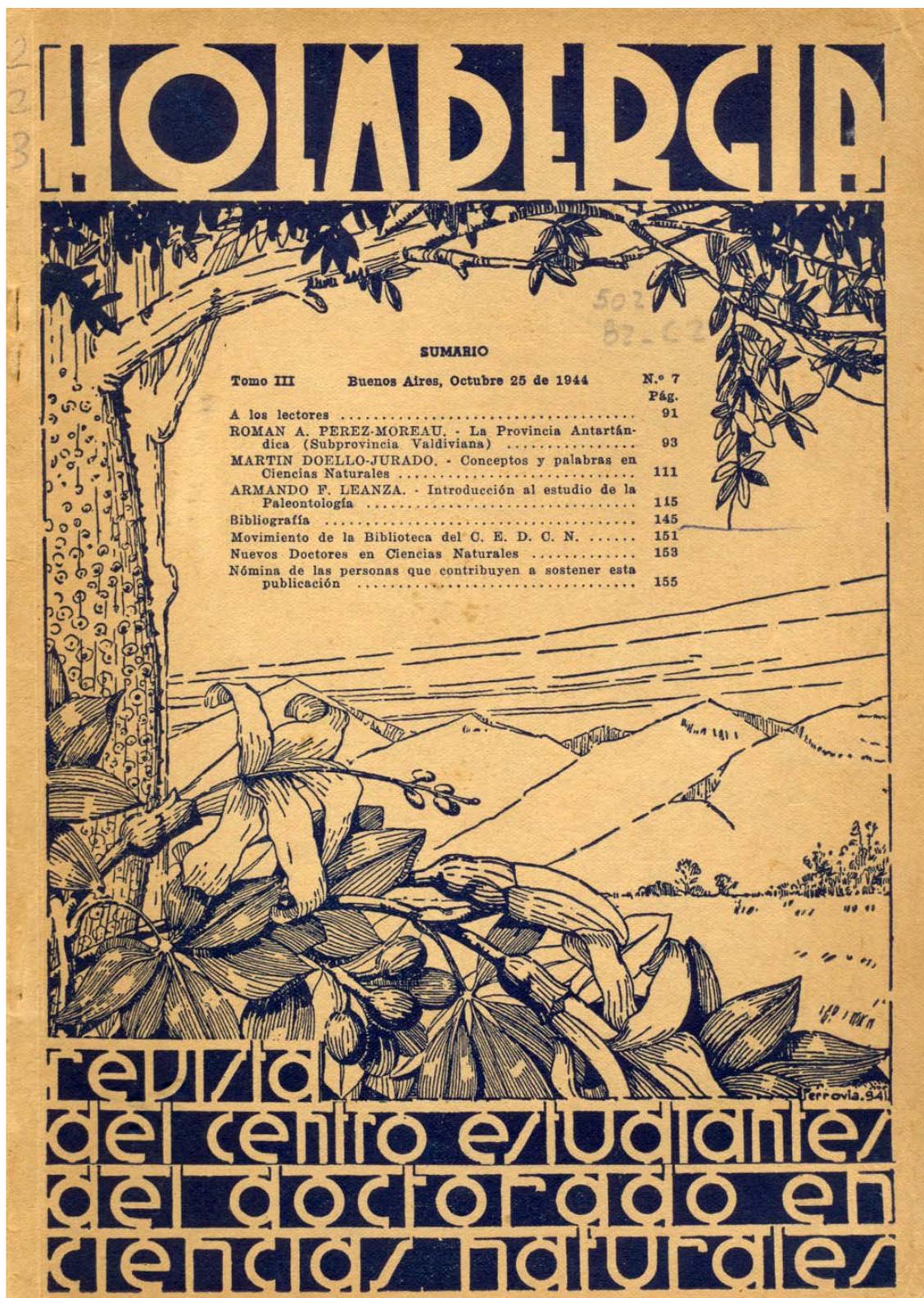
También quiero agradecer a mi profesor y director Raúl A. Ringuelet, quien fuera miembro de esta Academia, por la particular forma de transmitir su infinita sabiduría y señalarme el camino de mis investigaciones sobre el apasionante mundo de los peces.

Así también a mis colegas y discípulos, que ¡me han enriquecido tanto!, muy especialmente a mis amigos y a mi querida familia que siempre me han apoyado en las diferentes etapas de mi carrera.

Amalia M. Miquelarena
22 de noviembre de 2002

Holmbergia

Revista del Centro de Estudiantes del Doctorado en Ciencias Naturales
Buenos Aires, Argentina. ISSN 1668-0162
Desde 1941 hasta 1959?



BIP "Doctor Eduardo L. Holmberg"



Buque de Investigación Pesquera
"DOCTOR EDUARDO L. HOLMBERG"
 SECRETARIA DE ESTADO DE INTERESES MARITIMOS

Eslora (máxima)	61,95 Mts.
Eslora (entre perp.)	55,00 "
Manga (moldeada)	11,00 "
Puntal (a la cub. sup.)	6,70 "
Puntal (a la cub. princ.)	4,30 "
Calado de Diseño	4,20 "
Calado en Rosca	4,20 "
Porte Bruto	515,7 Tons.
Tonelaje Arqueo Bruto	958 "
Capacidad de Bodega	133,88 m ³
Máquina Principal	1 Motor YANMAR 8Z — ST Tipo Diesel. Potencia Máxima continua 2.100 HP a 680 rpm de motor y 246 rpm de hélice.
Velocidad de Prueba (a máxima potencia de trabajo continuo):	16,06 nudos.
Clasificación:	NIPPON KAIJI KYOKAI

IN COMMEMORATION OF DELIVERY
M.V. "DOCTOR EDUARDO L. HOLMBERG"
FOR MESSRS. SECRETARIA DE ESTADO DE INTERESES MARITIMOS
OF THE ARGENTINE REPUBLIC
DELIVERY : 30TH JUNE, 1980

Hitachi Zosen

MAIZURU WORKS, KYOTO PREF., JAPAN

Tarjeta conmemorativa editada por el Astillero con motivo de la entrega

Fue entregado a la Argentina el 30 de junio de 1980.

Una tripulación japonesa lo trajo a Bs. As. llegando el 24 de agosto de 1980 donde se hizo cargo la tripulación argentina.

El buque de investigación pesquera "Doctor Eduardo L. Holmberg" es el segundo incorporado al Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo Pesquero (INIDEP).

Fue construido en el Astillero Hitachi Zosen de la ciudad de Maizuru, Japón, en 1980.

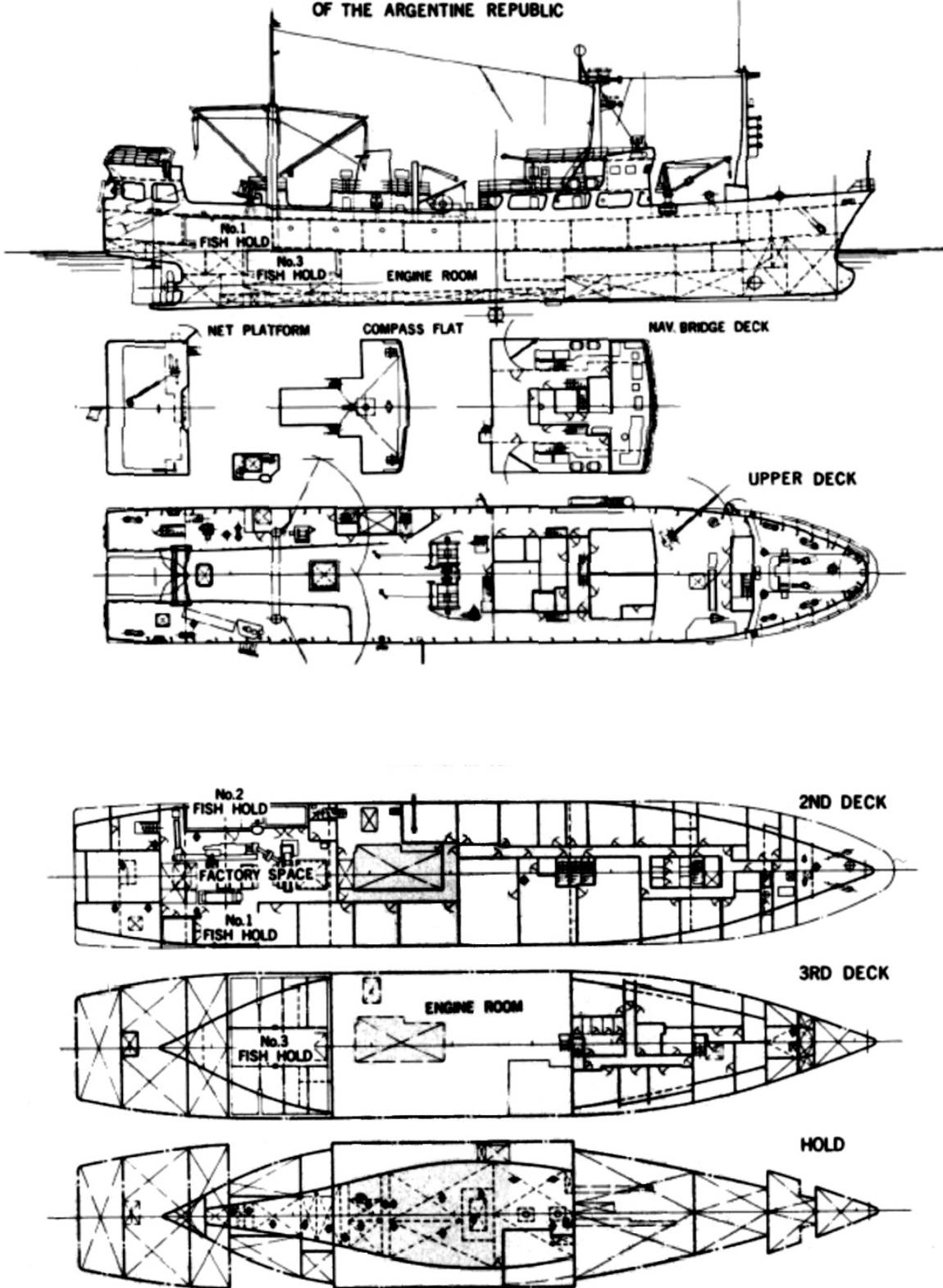
Se trata de un barco diseñado específicamente para la investigación pesquera y ambiental.

Su nombre fue elegido en homenaje al naturalista y médico Doctor Eduardo Ladislao Holmberg (1852 - 1937), quien se destacó como docente universitario, escritor y organizador del Jardín Zoológico de Buenos Aires y que publicó numerosos trabajos sobre fauna y flora argentina.

El INIDEP actúa como operador y armador del buque que tiene como puerto base de operaciones a Mar del Plata.

En la página WEB del INIDEP existe mayor información.

General Arrangement of Fishery Research Vessel
M.V. "DOCTOR EDUARDO L. HOLMBERG"
for Messrs. SECRETARIA DE ESTADO DE INTERESES MARITIMOS
OF THE ARGENTINE REPUBLIC



Discurso del Dr. Martín Ehrlich
Mar del Plata, 24-10-05
A bordo del BIP Holmberg

Estimados Señores y Señoras:

Es para nosotros una gran alegría estar con Uds. y recordar en este modesto acto los 25 años de investigación pesquera en el Mar Argentino con el Buque “Dr. Eduardo L. Holmberg”.

En un día como el de hoy pero hace exactamente 25 años atrás zarpaba este barco para realizar su primer campaña científica. Este acontecimiento se encuadra también en que hoy se cumplen 28 años de la fundación de nuestro Instituto.

El tiempo transcurrido, las 208 campañas realizadas, la continuidad de las tareas en marcha, hacen perder de vista la trascendencia que tuvo para el país y para nuestra investigación marina y pesquera la incorporación de este barco al INIDEP hace 25 años atrás.

El acceso por argentinos al conocimiento de nuestra extensa plataforma de más de un millón de km cuadrados de extensión, fue lento y paulatino. Las grandes expediciones organizadas por países colonialistas en los siglos 17 y 18 contribuyeron al conocimiento geográfico y biológico de estos mares con la participación exclusiva de destacados naturalistas extranjeros. A principios del siglo 20 el Comité Discovery de Gran Bretaña, organizó un programa integral del estudio del Atlántico Sudoccidental, sin la participación de argentinos.

A partir de 1874 y en forma regular hasta 1938 la Armada Argentina en su tarea de confeccionar derroteros y cartas para navegar en nuestro extenso litoral organizó un número importante de expediciones hidrográficas donde se invitaba a naturalistas de la talla de Perito Moreno, Berg, Lahille, D. Jurado. Es así como a través de estas comisiones hidrográficas de la Armada los naturalistas pueden salir al mar y coleccionar y determinar organismos. En sus informes, muchos oficiales lamentaban que no han tenido la participación de naturalistas porque no podían ausentarse del aula secundaria donde dictaban clases. Aún no estaba establecida la profesión de biólogo marino ó pesquero como es actualmente. Es más, según el mismo Holmberg, quien no ejerció la medicina por no ver el sufrimiento ajeno, decía que las ciencias naturales no estaban bien vistas y que la zoología era cosa de carniceros, la botánica de verduleros y la geología de picapedreros ó a lo sumo de marmoleros.

Pero volvamos a nuestra reseña, entre 1938 y 1959 la investigación oceanográfica se refuerza y se inicia la investigación pesquera con convenios entre el Servicio de Hidrografía Naval y el Museo Argentino de Ciencias Naturales. El trabajo en el mar se hace en forma compartida con buques hidrográficos de la Armada para la parte oceanográfica (ARA Madryn y ARA Bahía Blanca) y la parte pesquera a bordo de buques comerciales con casco de madera como fue el famoso Presidente Mitre, los resultados de esa colaboración interinstitucional denominada Operación Merluza, Nivel Medio, Cuenca, Centolla aún hoy son consultados.

El período que va de 1957 hasta 1980 se destaca por una importante cooperación internacional con varios países y diferentes objetivos. Dentro de los estudios sobre recursos pesqueros merece destacarse el proyecto con la FAO 1966-1975 donde este organismo internacional trajo el Buque Cruz del Sur y alquiló otras embarcaciones comerciales para hacer su trabajo. El agotamiento de fondos pesqueros tradicionales motivó que muchos países exploraran otros mares. Los convenios de investigación pesquera firmados con Alemania Federal en 1966 y 1971, con Japón en 1969 y con Polonia en 1973 son ejemplos de tal situación y así los investigadores argentinos del IBM y otras instituciones participan como contraparte argentina en buques extranjeros (Walther Herwig, Kaiyo Maru y Profesor Siedlecki) de las investigaciones pesqueras en el Mar Argentino.

A partir de la política de Intereses Marítimos promovida en 1976 con el decreto-ley 21514 de 1977 que formalizó un llamado a concurso internacional para la explotación pesquera experimental del Mar Argentino al sur de los 40° S, la investigación pesquera toma otra dimensión. Ese decreto-ley incluía la explotación pesquera por empresas privadas, investigación pesquera conjunta con Argentina en un barco de investigación y el otorgamiento de un crédito a largo plazo e interés razonable destinado a la construcción de un buque de investigación pesquera moderno con los últimos adelantos en detección. Los países ganadores de tal concurso fueron Alemania y Japón y en 1978 y 1979 tuvimos oportunidad de trabajar en 18 campañas con el Walther Herwig y Shinkai Maru como grupo argentino, no ya contraparte.

En 1979 la Secretaría de Estado de Intereses Marítimos firma el contrato con el Astillero Hitachi Zosen de Maizuru Japón y el 30 de junio de 1980 el Holmberg es entregado a la Argentina. Costó aproximadamente 7.000.000 de dólares financiados por la Fundación Pesquera de Ultramar (OFCF). Una empresa japonesa lo trajo a Bs. As por el Pacífico a través del Canal de Panamá. El 24 de agosto se hizo cargo la tripulación argentina. Llegó a Mar del Plata el 08 de octubre y la primera campaña zarpó el 21 de octubre, fecha que hoy recordamos.

Como ven pasaron muchos años hasta que Argentina, ó el INIDEP tenga su propio buque de investigación pesquera, hasta se decía que un Instituto sin barcos era como un club hípico sin caballos. Quiero resaltar especialmente que la incorporación de este barco al INIDEP marca un hito fundamental en la investigación marina y pesquera de la Argentina: los proyectos de investigación pesquera se organizan, financian y ejecutan por argentinos en barcos argentinos.

En los 25 años que celebramos hoy el Holmberg ha realizado 208 campañas desde la ZCFMAU, Río de la Plata interior, toda la plataforma y pese a no ser un buque adaptado para trabajos en el Subantártico estuvo 4 veces en Georgias y hasta en latitudes de 61° S en el sector antártico. Varias salidas de un día con estudiantes de las universidades de Mar del Plata y Buenos Aires que pudieron sentir in-situ las diferencias del aula ó laboratorio al mar.

Los aportes científicos más importantes logrados con este barco son información continua sobre el estado de los recursos pesqueros explotados comercialmente (56 especies de peces, moluscos y crustáceos). La abundante información obtenida se refiere a características biológicas, aspectos de biología reproductiva estimaciones de biomásas y rendimientos potenciales de los efectivos. En el ámbito oceanográfico se realizaron muchas campañas para investigar y describir sistemas frontales de pluma, talud y de mareas y su relación con los mecanismos de bioproducción. El conocimiento adquirido en estos 25 años de trabajo en el mar ha permitido localizar procesos oceanografico-biológicos relacionados con florecimientos algales , reclutamiento de organismos, migraciones nictimerales etc., que son investigados con este barco en forma intensiva en el tiempo y en espacios reducidos.

Las campañas del Holmberg permitieron saber qué hay y cuánto hay de un determinado recurso y sus variaciones y conocer cómo y porqué está donde está.

Estos 25 años no han sido fáciles y llegar hasta aquí fue el resultado de mucho esfuerzo. El buque de investigación motivo de orgullo para todo Instituto es también de un extremado dolor de cabeza para conducirlo. Falta de recursos, procedimientos administrativos que no contemplan el manejo de barcos y problema gremiales fueron algunos impedimentos que tuvimos. De todas maneras el éxito que significan estos 25 años de trabajo y la experiencia adquirida nos alientan a continuar y superar entre todos (autoridades, personal y órganos de control) de manera inteligente las dificultades actuales y futuras.

Pero no obstante el trabajo continúa, todos los meses tenemos una nueva zarpada y el Holmberg con sus 24 tripulantes y 13 científicos y técnicos, algunos por primera vez otros veteranos

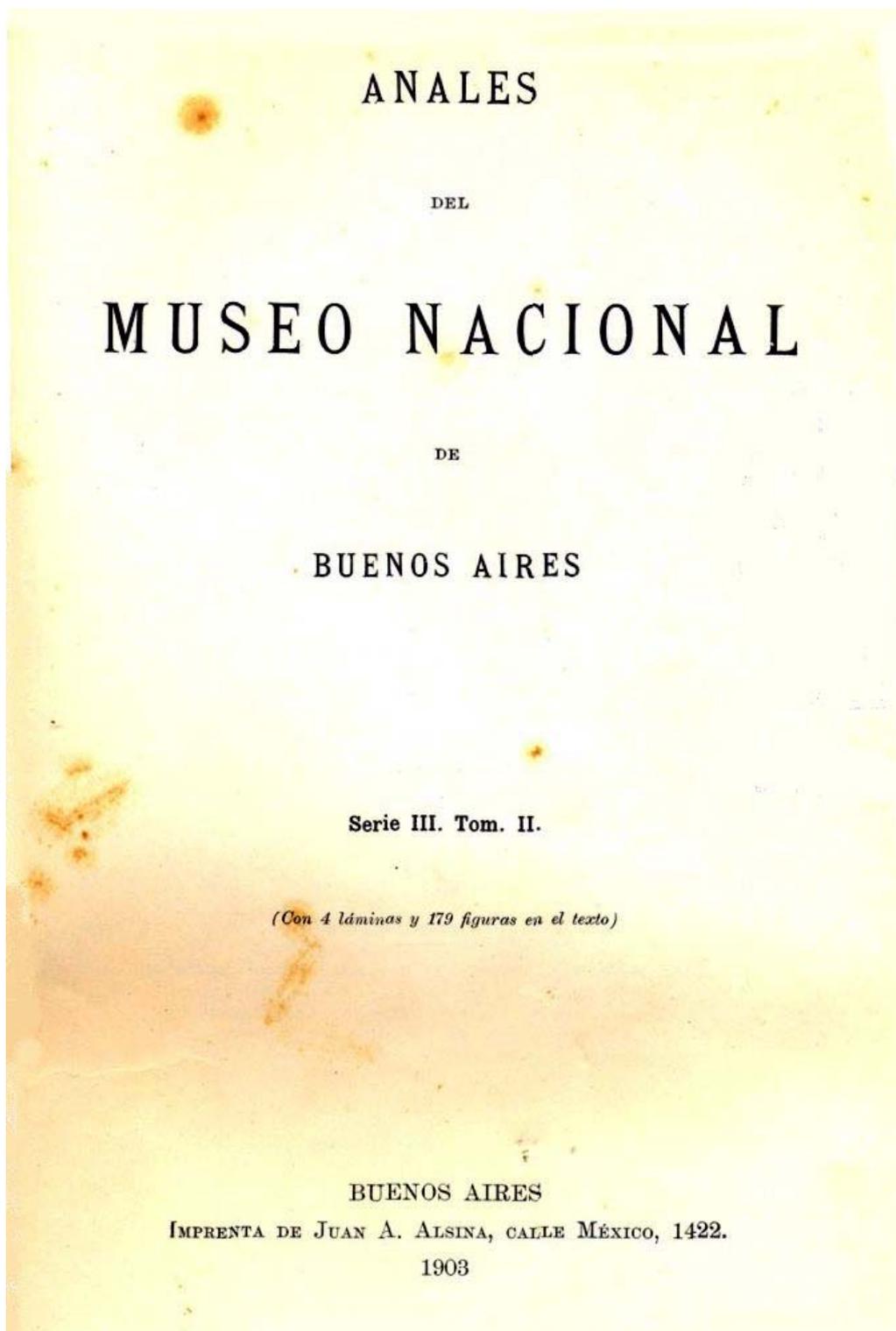
se enfrentan nuevamente con el mar y obtienen sus datos y muestras en condiciones no siempre favorables.

El Dr. Eduardo Ladislao Holmberg, no fue sólo un gran naturalista sino que también desarrolló la literatura de ciencia ficción, entre sus cuentos figura uno: El viaje maravilloso del Sr. Nic-Nac, yo deseo tomar la primera parte del título de este cuento de Holmberg, y desear al Buque Holmberg y a su tripulación náutica y científica, muchos viajes maravillosos, donde los científicos y técnicos embarcados tengan la oportunidad de ejercitar su observación aguda e imaginativa y volver a puerto no sólo con nuevos datos y muestras sino con más preguntas cuya respuesta permita conocer más y mejor nuestro ecosistema marino y sus recursos pesqueros.

Muchas gracias

Especies de peces dedicadas a E. L. Holmberg

Chenogaster holmbergi = *Gasterochisma melampus*



NOTA SOBRE UN GÉNERO NUEVO DE ESCÓMBRIDO

POR

FERNANDO LAHILLE.

El 5 de Septiembre próximo pasado, en la entrada del Río de la Plata, casi frente á Montevideo, fué hallado un gran escómbrido hasta ahora desconocido.

Los noticieros le dieron el nombre de: Atun argentino.

El Sr. Antonio Rumi, jefe de una de las casas más importantes de Buenos Aires para el negocio del pescado fresco, puso amablemente el ejemplar á mi disposición. Pero teniendo en cuenta el doble interés científico y económico de este descubrimiento, juzgué más conveniente ofrecer el animal al Museo Nacional, donde el público podrá verlo con mayor facilidad que en las colecciones de la oficina de zoología aplicada.

El *largo máximo* del pescado era de 1 m 55 y su peso alcanzaba á treinta kilos.

El *largo total*, así como lo define Boulenger¹ (y que sería mucho más conveniente llamar: largo axial) era de 1 m 30.

El largo de los radios medianos de la cola igualaba siete centímetros, y el largo de la proyección, en el plano frontal, de la escotadura caudal era de diez y ocho centímetros.

Creo, que cuando se trata del estudio de las proporciones del cuerpo de un pez, sería mejor referir éstas al *largo máximo*. Cada vez, pues, que estimamos á ojo la relación entre el largo de la cabeza y el largo del animal, no podemos, sino con gran esfuerzo, hacer abstracción de la aleta caudal, tanto más cuanto ésta no tiene muchas veces un origen claramente definido y se va confundiendo con el pedúnculo y con la cola por transiciones poco marcadas.

Sin embargo, como se ha generalizado tanto la costumbre de relacionar las dimensiones de los peces al largo del cuerpo medido *sin la aleta caudal* ó largo axial, seguiré observando también esta convención tácita.

¹ Es decir, excluyendo toda la aleta caudal.

576

MUSEO NACIONAL DE BUENOS AIRES.

Si el *largo axial* del escómbrido objeto de la presente nota fuera igual á 100, la *cabeza*, medida en línea recta, desde la punta del hocico hasta la parte más posterior del opérculo, sería de 26.

El *tronco*, es decir, la parte del cuerpo comprendida entre la cabeza y la cola, empezando ésta al origen de la aleta anal, sería igual á 43.

La *cola* ó parte del cuerpo comprendida entre el origen de la anal y la última vértebra ó la base del radio centro-caudal, sería igual á 31.

Todo el cuerpo del nuevo escómbrido está cubierto por grandes escamas cicloideas y las aletas ó pterigios ventrales, se pueden esconder enteramente dentro de una ranura ventral, larga, profunda y desprovista de escamas, que se extiende hasta la cloaca.

Estos caracteres se encuentran también en los géneros: *Gastrochisma* Rich. y *Lepidothyunnus* Gthr., que viven los dos en los mares australes y que reuniré juntos con el nuevo pez en una sub-familia especial: *Gasterochisminae*.

El escómbrido del Río de la Plata difiere á primera vista de *Gastrochisma* por sus pterigios ventrales cortos, y de *Lepidothyunnus* por sus dos aletas dorsales unidas, su cuerpo más esbelto y por la presencia de dientes en el vómer.

Le considero como representante de un nuevo género: *Chenogaster* (*χενος* *dehisco* *χαστης* *venter*) y doy á la especie el nombre de: *Chenogaster Holmbergi* en homenaje al Dr. E. L. Holmberg, el primer naturalista del país que se dedicó al estudio tan importante de los peces argentinos.

Daré en estos Anales una descripción completa del *Chenogaster* cuando esté grabada la lámina que he preparado para acompañar el texto.

Cynolebias holmbergi = *Austrolebias elongatus*

ANALES
DEL
MUSEO NACIONAL
DE
BUENOS AIRES

FUNDADOS POR EL PROF. DR. GERMÁN BURMEISTER
(Director del Museo, de 1862 á 1892)

SEGUNDA SERIE

PUBLICADA POR EL

PROF. DR. CARLOS BERG
Actual Director

Tomo V (Ser. 2°, t. II)

(Con 1 mapa, 12 láminas y 13 figuras en el texto)

BUENOS AIRES
IMPRESA DE JUAN A. ALSINA, MÉXICO, 1422
1896-97

CONTRIBUCIONES AL CONOCIMIENTO

DE LOS

PECES SUDAMERICANOS,

ESPECIALMENTE DE LOS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA.

POR EL

DOCTOR CARLOS BERG.

Desde la aparición de mis publicaciones ictiológicas en estos Anales¹, he tenido ocasión de hacer otras adquisiciones de material y practicar investigaciones nuevas.

Siendo algunos datos, resultantes de mis estudios, de interés general y especialmente de importancia para el conocimiento de la fauna argentina, los publico hoy, describiendo al mismo tiempo algunas especies hasta ahora desconocidas para la ciencia y procedentes de regiones poco exploradas de esta República.

I.

PECES DE AGUA DULCE.

Fam. DASYBATIDAE.

Gen. POTAMOTRYGON GARM.

(1877).

1. *Potamotrygon brachyura* (GÜNTHER.) GARM.*(Raya)*.

Trygon brachyurus Günther, A Contribution to the Knowledge of the Fish-fauna of the Rio de la Plata, in: Ann. & Mag. Nat. Hist. (6) VI, p. 8, n. 5 (1880) Buenos Aires.

¹ Enumeración sistemática y sinonímica de los peces de las costas argentina y uruguaya. Con 1 lámina.—En: Anales del Museo Nacional de Buenos Aires. T. IV (Ser. 2, T. 1), p. 1-120.—Buenos Aires, 31. v. 1895.

Sobre peces de agua dulce nuevos ó poco conocidos de la República Ar-
ANAL. MUS. NAC. BS. AS. T. V. — MAYO 3, 1897.

30. *Cynolebias Holmbergi* BERG, n. sp.

Robustus, altus, sat compressus, parte antica dorsi subrecta, postica (a pinna dorsali) paulo declivi; flavescens, fascia laterali capitis maculaque suprapostorbitali fuscis. Caput supra pone oculos admodum constrictum, $3\frac{1}{3}$ - $3\frac{1}{2}$ in longitudinem corporis (sine caudali); oculis parviusculis, $2\frac{1}{3}$ in spatium interorbitalem; squamis praeperculi in series numerosas. Dentes sat numerosi et validi. Pinnae dorsalis et analis paulatim altitudine accrescentes postice subito descendentes et ergo angulum acutum formantes; caudalis limbo rotundato.—Long. corp. cum caud. 11, alt. max. 3 cm.

Mas: Squamae laterales maxima ex parte in margine libero poro bene conspicuo instructae, pinnis fuscescentibus.

Femina: Pinnae verticales seriatim nigricanti-maculatae.

♂. D.21. A.25. P.12. V.5. C.25-27. Ll.+60. Ltr.?30.

♀. D.17. A.21. P.12. V.5. C.25-27. Ll.+60. Ltr.?30.

Provincia de Buenos Aires.

Esta especie, que dedico á mi eximio amigo el Sr. Dr. Eduardo L. Holmberg, á quien la ciencia debe algunos trabajos ictio-

BERG: PECES SUDAMERICANOS.

297

lógicos, se caracteriza principalmente por su gran tamaño¹, por la parte superior de la cabeza bastante comprimida ó provista de un surco transversal detrás de los ojos, y por el gran número de escamas irregularmente dispuestas en el preopérculo y las demás partes del cuerpo, en vista de lo cual se hace difícil la determinación numérica exacta de las escamas de la región de la línea lateral, siendo esta última tampoco marcada. El borde libre de la mayor parte de las escamas de los costados de la cabeza, del tronco del cuerpo y de la cola, está provisto, en el macho, de un poro bien visible, con contornos muy elevados.

De los tres ejemplares que tengo á la vista, dos proceden del Arroyo Vivoratá (Mar Chiquita, Provincia de Buenos Aires), y el tercero, mencionado en la anotación al pie, del Río de la Plata. Fueron donados al Museo Nacional por el Sr. Genaro Gaglia.

Loricaria holmbergi

ISSN 0365-1185

ANALES
DE LA
ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS
EXACTAS, FISICAS Y NATURALES
BUENOS AIRES

TOMO 55

BUENOS AIRES
2003

**UNA NUEVA ESPECIE DE *LORICARIA* (SILURIFORMES, LORICARIIDAE)
PARA LA CUENCA DEL RIO SAN FRANCISCO, JUJUY, ARGENTINA**

Mónica S. Rodríguez¹ y Amalia M. Miquelarena^{1,2,3}

¹ División Zoología Vertebrados, Museo de La Plata, Paseo del Bosque s/n, 1900 La Plata, Buenos Aires, Argentina; ² Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET);

³ Instituto de Limnología "Dr. Raúl A. Ringuelet".

E-mail: monirod@museo.fcnym.unlp.edu.ar. E-mail: miquelar@museo.fcnym.unlp.edu.ar.

Resumen

Loricaria holmbergi es una nueva especie del arroyo Aguas Calientes, en el noroeste de la Argentina. Difiere de todas las especies conocidas del género por la siguiente combinación de caracteres: complejo abdominal anterior desnudo en la región correspondiente a la cintura pectoral; longitud torácica 12,5-17,4 % de LE; longitud del hocico 36,6-55,6 % de LC; número de placas de la serie lateral 31-34; placas fusionadas de la serie lateral 12-15; radio caudal superior no ramificado prolongado en un filamento; espina pectoral engrosada; muesca postorbital moderadamente desarrollada y un patrón de coloración distintivo: pequeñas manchas redondeadas y vermiculaciones oscuras principalmente sobre los lados y región dorsal de la cabeza. Aguas Calientes es un complejo de aguas termales, que debido a su continuidad con otros cursos de agua, tiene la más alta diversidad de peces entre los ambientes termales del mundo.

Palabras clave: Loricariidae; *Loricaria holmbergi* sp. n.; Taxonomía; Fuentes termales; Noroeste de la Argentina.

Abstract

Loricaria holmbergi, new species, from Aguas Calientes creek, northwestern highlands of Argentina, differs from all known species of the genus by the following combination of characters: anterior abdominal complex naked in the pectoral girdle region, thoracic length 12,5-17,4 % of SL; snout length 36,6-55,6 % of HL; number of plates in the lateral series 31-34; fused plates of the lateral series 12-15; upper unbranched caudal ray extended in a filament; pectoral spine thickened; postorbital notch moderately developed; and distinctive color pattern with small rounded and vermiculated dark spots, mainly over the sides and dorsal region of the head. Aguas Calientes is a complex of thermal waters, that because of its connection with other streams is the most diverse among the worlds thermal environments.

Key words: Loricariidae; *Loricaria holmbergi* n. sp.; Taxonomy; Thermal sources; Northwestern Argentina.

Trabajo presentado con motivo de la entrega del premio "Eduardo L. Holmberg" en Ictiología, a la Dra. Amalia M. Miquelarena, el 22 de noviembre de 2002.

Formato de la cita:

López, H. L.; A. M. Miquelarena y J. Ponte Gómez. 2008. Ictiólogos de la Argentina: Eduardo Ladislao Holmberg. *ProBiota*, FCNyM, UNLP, Serie Técnica-Didáctica, La Plata, Argentina, 14(01): 1-73. ISSN 1515-9329.

ProBiota

(Programa para el estudio y uso sustentable de la biota austral)

Museo de La Plata
Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP
Paseo del Bosque s/n, 1900 La Plata, Argentina

Directores

Dr. Hugo L. López
hlopez@fcnym.unlp.edu.ar

Dr. Jorge V. Crisci
crisci@fcnym.unlp.edu.ar

Dr. Juan A. Schnack
js@netverk.com.ar

Diseño y composición
Justina Ponte Gómez

Versión Electrónica

Justina Ponte Gómez

División Zoología Vertebrados

FCNyM, UNLP

Jpg_47@yahoo.com.mx

Indizada en la base de datos ASFA C.S.A.